

Estudios socios-antropológicos de la Puna catamarqueña	Titulo
Jimenez, Dora - Autor/a; Forni, Floreal H. - Autor/a; Tort, María Isabel - Autor/a; Pessina, L. - Autor/a;	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
CIEL-PIETTE. CONICET	Editorial/Editor
1993	Fecha
	Colección
Sociología rural; Antropología social y cultural; Catamarca; Argentina;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ceil-conicet/20110414021050/forni.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
 Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
 Latin American Council of Social Sciences



ESTUDIOS SOCIO-ANTROPOLOGICOS DE LA PUNA CATAMARQUEÑA

Floreal Forni, Maria Isabel Tort, Dora Jimenez y Leonor Pessina

I N D I C E

1.	Prefacio	1	
I	LAGUNA BLANCA, UNA COMUNIDAD DE PASTORES DE LLAMAS EN LA PUNA CATAMARQUEÑA.		
	<i>FLOREAL FORNI</i>		
1.	Introducción.	3	
2.	El aislamiento.	4	
3.	Población.	5	
4.	La economía.	5	
5.	Cultura.	6	
II	EL ESTABLECIMIENTO DE UNA RESERVA DE VIDA SILVESTRE EN UNA COMUNIDAD DE PASTORES DE ALTURA (LAGUNA BLANCA - DEPARTAMENTO BELEN - CATAMARCA)		
	<i>FLOREAL H. FORNI, LEONOR PESSINA Y MARIA ISABEL TORT</i>		
1.	Introducción	7	
2.	La reserva de Laguna Blanca: medio ambiente y población; su historia y situación.		8
3.	Características sociales y culturales: los cambios en las condiciones objetivas de vida.		9
4.	Algunas contradicciones planteadas por el proyecto.		12
5.	Estrategias de desarrollo social.		13
III	EL IMPACTO DE LA RUPTURA DEL AISLAMIENTO EN UNA POBLACION DE PASTORES DE ALTURA.		
	<i>DORA JIMENEZ Y LEONOR PESSINA</i>		

1.	Introducción	16	
2.	Medio ambiente		17
2.1	Rigurosidad del medio		17
3.	El aislamiento	18	
3.1	Primeras ocupaciones		18
3.2	La ruptura del aislamiento		19
3.2.1	Primer período. Comercio, escuela y servicio militar		19
3.2.2	Segundo período. La creación de la reserva		22
4.	Medio ambiente y aislamiento como condicionantes de la economía local	25	
4.1	La escasez	25	
4.2	Principales actividades productivas		25
4.2.1	<i>Agricultura</i>	25	
4.2.1.1	Tareas estacionales		26
4.2.1.1.1	Siembra	26	
4.2.1.1.2	Cosecha	26	
4.2.1.2	Dificultades que presenta la agricultura		27
4.2.2	<i>Ganadería</i>	27	
4.2.2.1	Cantidad de animales		27
4.2.2.2.	Formas de obtención de los animales		28
4.2.2.3	División del trabajo		29
4.2.2.4	Cuidado de los animales		29
4.2.2.5	Trashumancia	29	
4.2.2.6	Arreglos para el cuidado		30
4.2.2.7	Señalada y esquila		30
4.2.2.8	Especies	31	
4.2.2.9	Tenencia de la tierra		31
4.2.2.10	Tamaño de las parcelas		32
4.2.2.11	Calidad del campo		32
4.2.2.12	Problemas de la actividad ganadera		33
4.2.2.13	Uso del ganado	34	
4.2.2.14	Industrias derivadas de la ganadería. Hilado y tejido		34
4.2.2.15	La economía basada en la ganadería extensiva		35
4.3	Heterogeneidad social y vida cotidiana de la población		35
4.3.1	Adquisición de bienes		39
4.3.2	El consumo alimentario		42

5.	Proceso de cambio	42
6.	Conclusiones 46	
7.	Referencias 47	
8.	Bibliografia	49

PREFACIO

Este informe de investigación presenta los resultados de varios años (1980-1992) de trabajo en un área de la Puna catamarqueña (Laguna Blanca - departamento Belén) donde se ha producido una importante intervención por parte de las autoridades de la provincia: la creación de una reserva de vida silvestre.

Desde entonces, la intención de nuestro trabajo fue seguir el proceso de estas y otras intervenciones para evaluar su impacto en la población residente, la que hasta entonces había vivido en gran aislamiento y en condiciones de marginalidad.

La reserva natural de vida silvestre de Laguna Blanca fue creada en el año 1979 mediante el decreto 495-D-15688/78. Comprendía una superficie de 770.000 ha. que, posteriormente, se amplió a 952.625 ha.

El 12 de agosto de 1982 fue declarada reserva de la biósfera, pasando a formar parte de la red internacional del programa MAB (Hombre y Biósfera) de la UNESCO.

La reserva se encuentra ubicada en el departamento de Belén encontrándose su centro geográfico, aproximadamente, entre los 26°40'5 y 67°30'0.

Limita al Norte con la provincia de Salta, al Este con las Sierras de Chango Real y Hombre Muerto, al Oeste con el Nevado de Laguna Blanca y al Sur con una línea imaginaria que une Chango Real con Culampajá (hoja 2766 del IGM).

En Laguna Blanca habitan 90 familias.

El presente informe de investigación está compuesto de los siguientes trabajos:

- "Laguna Blanca, una comunidad de pastores de llamas en la Puna Catamarqueña".
Floreal Forni

- "El establecimiento de una Reserva de Vida Silvestre en una comunidad de pastores de altura (Laguna Blanca - Departamento Belén - Catamarca)".

Floreal Forni, María Isabel Tort y Leonor Pessina.

Ambos surgen de informes de trabajos de campo.

- Una monografía, elaborada por las Licenciadas Dora Jiménez y Leonor Pessina, que sintetiza cuatro años de investigación intensiva sobre el terreno, con visitas repetidas, combinando entrevistas y una encuesta efectuada en noviembre de 1988.

Esta monografía está centrada en un intento de evaluación del impacto que ha producido la creación de esta reserva -en la medida en que se puede, en un "experimento mental", aislar tal impacto de los producidos por la apertura de la ruta, comunicación, etcétera- en la población, especialmente en los residentes de La Lomita que son los principales afectados.

El trabajo se ubica en una doble tradición, por un lado la de evaluación de procesos de cambio en comunidades aisladas y por otro en la lógica de supervivencia de poblaciones ubicadas en situaciones límite sobre ecosistemas frágiles.

Sobre este último punto el estudio representa un intento, exploratorio pero muy sugerente, sobre categorías de análisis centradas en la noción de escasez (la idea de trueque, por ejemplo).

Un último aspecto que está presente en esta monografía, que representa, también, una apertura a futuras investigaciones, es la relación de esta población con los recursos naturales renovables, punto central para considerar el tema de las reservas de vida silvestre que abarcan población humana, incluidas sus actividades económicas

Floreal Forni

Buenos Aires, agosto de 1993.

LAGUNA BLANCA, UNA COMUNIDAD DE PASTORES DE LLAMAS EN LA PUNA CATAMARQUEÑA*

Floreal H. Forni

1. Introducción

La reserva ubicada en la Puna Catamarqueña (Dto. Belén) se extiende por una pampa de alrededor de 600.000 ha en una zona de gran aislamiento recién interrumpido por la apertura (en 1979) de una ruta entre Belén y Antofagasta de la Sierra que pasa por su margen. De todos modos el tráfico por esa nueva ruta es escaso, y no hay abastecimiento de combustibles ni negocios a partir de Villa Vil hasta Antofagasta.

La pampa ubicada a 3.500 metros de altura sobre el nivel del mar, rodeada de altas cumbres, presenta una marcada aridez (200 mm anuales), apenas atenuada por la presencia de aguas subterráneas originadas en los deshielos y que emerge en vertientes, por la propia Laguna Blanca y por los terrenos de base húmeda (vegas)¹ donde crecen pastos duros pero abundantes. La combinación de estas áreas más húmedas y fértiles, con la utilización de pastos de los cerros fundamenta un antiguo (acreditado por ruinas de construcciones indígenas) asentamiento humano de base ganandera en el lugar. La ganadería comprende llamas, ovejas, burros salvajes y escasos equinos y vacunos.

No he podido indagar aún la historia más inmediata de este asentamiento aunque existen sin dudas fuentes disponibles en el archivo provincial, registros parroquiales (Belén), etc. La presencia de un antiguo templo (mediados siglo XIX) señala la importancia del lugar, posible punto intermedio para arreo de ganado y producción de mulas para Chile y Bolivia.

**Publicado en el Boletín CEIL, año 4, Nro. 7, octubre de 1981.*

2. El aislamiento

¹El fenómeno es común en las áreas de la Puna Andina.

Glynn Custred ("La Puna de los Andes Centrales", pag. 63 en Jorge A. Flores Ochoa (compilador) Pastores de Puna. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1977) señala que "A más de 4300 m. cuando la humedad del suelo es abundante se encuentran lozanas praderas pantanosas y frías, alrededor de manantiales, orillas de las corrientes, lagos glaciales y superficies planas donde el drenaje es pobre. Por encima de la franja de 4500-4700 m. hay también lugares húmedos que contrastan con los escasos manojos de vegetación de las extensiones áridas. La existencia de estas manchas de vegetación se debe a suelos mineralizados y arcillosos, que almacenan agua todo el año y por tanto proporcionan habitat para los pastos. Estas praderas se denominan bofedales o mojedales (oqho-en quechua) y junto con los pantanos son característicos de la puna alta y por consiguiente de gran importancia para el pastoreo de altura".

Existe una amplia literatura sobre comunidades rurales aisladas² y las consecuencias de ese factor sobre el desarrollo económico, la integración social y la vida cotidiana de sus habitantes.

Creemos que ese es el caso de Laguna Blanca. Obviamente el aislamiento no es sólo un dato físico y corresponde al estadio de desarrollo, a la tecnología de transportes dominante y al tipo de relaciones de la población del área con la región circundante y el resto del país.

El aislamiento de esta área, y su pérdida de importancia relativa, ha sido inversamente paralelo al proceso de desarrollo del país (incluyendo su vuelco hacia la región pampeana y la interrupción de corrientes comerciales con Chile y Bolivia a través de puna y cordillera) y a la estructuración de una red de transportes que la excluyó.

A partir de esa situación se fue estructurando un sistema de relaciones desiguales con el exterior, basada en a) la comercialización de la producción de rebaños y los tejidos de lana de oveja o llama (sea como arrendatarios o herbajeros, o a través del trueque por un limitado conjunto de mercancías) siendo el lomo de burro la forma de transporte predominante, y b) en la emigración (temporaria y gradualmente cada vez más definitiva) de sus habitantes.

Sobre la base de un desequilibrio entre posibilidad de producir (capacidad de pastaje y producción animal con la tecnología disponible) y una población de alta fecundidad, la migración de los jóvenes es un proceso ya antiguo de varias décadas.

El valor declinante de la propia producción (siempre mediada por mecanismos de comercialización muy imperfectos) y el aumento de las necesidades que introduce la sociedad global sobre una economía en buena medida de autoconsumo (visible en objetos eléctricos y competitiva en el terreno de telas) son también factores crecientes de desequilibrio.

La apertura de la ruta Belén-Antofagasta de la Sierra si bien rompe relativamente el aislamiento físico (se trata de una población que no dispone de medios de movilidad) va a acentuar sin dudas las dos tendencias señaladas. Sin abrir juicios todavía sobre el óptimo poblacional y productivo del área es manifiesto que el equilibrio alcanzado hasta ahora es uno que se refleja en una población de muy bajo nivel de vida, exportadora de ganado de baja calidad, lana, tejidos rústicos y, sobre todo, de mano de obra poco calificada. Pero, a su vez, la nueva ruta abre perspectivas de mejoras productivas. La ganadería que se ha ido refinando en otras áreas marginales del país, de mejorarse en pasturas, genética y técnicas de manejo (y aun de esquila para los ovinos) *permitiría aumentar* considerablemente el valor del producto.

Obviamente, esto abre el interrogante sobre la capacidad y posibilidades de esta población -dada su situación de tenencia y capitalización- para aprovechar esas oportunidades. Si la respuesta fuese negativa la consecuencia sería el marginamiento o expulsión definitiva de la misma.

Un análisis del aislamiento debe completarse con el de las formas de articulación de estas comunidades con la sociedad circundante; históricamente ellas han sido las relacionadas con la tenencia de la tierra y las formas de comercialización. Nos hemos referido al "trueque", en realidad los procesos de comercialización del área de la Puna (y los procesos de itinerancia entre zonas más agrícolas, salares, zonas de pastoreo, etc.) merecen una investigación detallada. Especialmente cuando la introducción de nuevas técnicas de transporte van a alterar este elemento esencial de la vida económica y tejido social.³

²Reboratti, Carlos: "Santa Victoria: Estudio de un caso de aislamiento geográfico", en *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales* (Nro. 55, vol. 14, oct-dic. de 1977)

³Jorge A. Flores Ochoa: "Pastoreo, tejido e intercambio" (págs. 133-54) y Juvenal Casaverde: "El trueque en la economía pastoril" (págs. 171-92) en Jorge A. Flores Ochoa (comp.) op. cit.

3. Población

Actualmente la población reside dispersa (dada la naturaleza pastoril de su actividad) pero organizada en tres áreas sobre el extenso territorio (Laguna Blanca, Corral Blanco, Aguas Calientes). Totalizan en cantidades equivalentes unos 90 hogares y entre 450 y 500 personas.⁴

Un primer análisis de la distribución por edades de esa población revela un marcado índice de dependencia (47,2% de menores de 15 años y 13,6% de mayores de 50) lo que se explica por la migración de jóvenes (en apariencia ligeramente superior por parte de los varones, pero marcada para ambos sexos) y la alta natalidad para la población residente (son comunes familias con 6 y más hijos). El tema de la familia no ha sido aún profundizado, pero el examen de los datos de registro y la opinión de informantes revelan la existencia de formas de organización en que los abuelos crían (a veces coexistiendo con la crianza de los propios hijos menores) nietos -especialmente de sus hijas-; hijas residiendo con sus hijos en la casa paterna y hogares cuyos jefe es una mujer. El gran número de casos de madres "solteras" nos hizo pensar en un acentuado desequilibrio de sexos, pero el examen de la pirámide de edades y de tasas específicas de masculinidad en las edades más propensas a la reproducción no confirmó la hipótesis (TN general= 94; entre 15 y 40 años = 84). Si bien existe el desequilibrio, la elevada "ilegitimidad" no encuentra su única explicación en el mismo. Hay sin duda una valoración de la reproducción (y normas referidas a la actividad sexual de las jóvenes) que legitiman esa forma de organización de la comunidad doméstica. La conformación de parejas estables debe relacionarse, pensamos, con la posibilidad de cierta independencia económica en el complejo sistema de rebaños familiares. Este es otro punto que requiere una investigación detallada. Dado lo aislado del área las redes de parentesco son pocas y extensas.

4. La economía

Como hemos dicho, la producción del área es básicamente pastoril y extensiva. Se organiza en algunas estancias mayores (una ocupa más de la mitad del territorio) y pocas propiedades de menor dimensión. En estos establecimientos mayores la producción de parte de la superficie se organiza a través de puesteros, y otra (esto involucra a la mayor parte de la población) se arrienda en contratos de herbaje (pago por cabeza).⁵ Obviamente, las superficies en sí son de poca importancia en este extenso territorio cuasi desértico. Importan aquellos espacios privilegiados por agua y pasturas, y la medida de la riqueza es otorgada por la magnitud del rebaño. Las estaciones imponen un ritmo al pastoreo y desplazamiento de los animales. Las tareas mayores (ej. marcada) están pautadas culturalmente y comprenden trabajos comunitarios o de ayuda recíproca en el marco de una clara explotación individual.

La consideración de la actividad económica de esta población está estrechamente ligada a su organización familiar y concepción cultural, temas que deben ser profundizados en esta investigación. De todos modos cabe señalar que a través de informantes aparece que en cada familia hay a su vez rebaños menores pertenecientes a diferentes miembros (ej. hijos) y que esto afecta sin duda la lógica de la explotación.

Las horas muertas del invierno, y aun los períodos de cuidado del ganado, son tradicionalmente dedicadas al tejido de hilado, el que está también sujeto a las formas de explotación ya señaladas. (Se practica una mínima agricultura en "chacritas" cercadas de piedra y regadas o irrigadas).

Los déficit alimentarios son complementados con trueques con las zonas "bajas" (ej.: las áreas a más o menos 2000 a 2500 mts. de altura entre la quebrada de Belén y la de Randolpho).

5. Cultura

⁴a información demográfica proviene de las carpetas por familia que el Ministerio de Bienestar Social de la provincia actualiza a través de un agente sanitario. La diferencia en las cifras proviene del registro de emigrantes recientes.

⁵un dato importante sobre el cual es necesario profundizar la indagación es el del porcentaje del valor de la producción que representa este arriendo. Obviamente que debe ser considerado en el contexto de relaciones de comercialización y "clientela" (incluyendo la cría de ganado "en sociedad") que pueden existir con el propietario.

Como se ha dicho, se trata de una típica población puneña cuya cultura (de raíces probablemente muy antiguas) se articula en torno a la actividad pastoril. Viven sometidos a un clima riguroso y en el contexto de una gran escasez de bienes con un estilo de vida muy austero. El esfuerzo físico, incluso de los niños, es considerable. Esta austeridad se rompe sólo en ocasión de fiestas y acontecimientos. En los hombres estas ocasiones se acompañan de ingestiones exageradas de alcohol, y hay presunciones de que el alcoholismo y la procreación entre familiares cercanos afectan el caudal genético de esta población. De todos modos queremos rescatar este rasgo de *escasez* para definir luego su actitud frente a la naturaleza.

Toda su vida social y cultural está articulada por la actividad de pastoreo y sería necesario realizar detallados estudios de casos (monografías sobre el trabajo y vida cotidiana de familias) para disponer de un conocimiento adecuado del conjunto de normas, valores y actitudes que organizan este "estilo de vida" en que los ciclos vitales del rebaño y de las comunidades domésticas se entrelazan estrechamente ⁶.

Una primera hipótesis a partir de este bosquejo somero es que en el precario equilibrio que sostienen con el medio tan hostil tienden ancestralmente a apreciar la fauna circundante como una oportunidad de aumentar su dieta proteínica o aumentar sus ingresos, y que por lo tanto tendrían, a partir de nuestra actitud conservacionista del medio natural, conductas predatorias difíciles de erradicar. A partir de su inserción precaria en la sociedad más vasta, la caza de vicuñas, zorros colorados, etc., ha representado un recurso que permite superar la mera economía de subsistencia. Este recurso es requerido por agentes externos, por otro lado, estrechamente vinculados a la red de intercambios de la puna. Retirar estos recursos implica pues una privación para una parte de la población que no tiene elementos para aceptar la legitimidad de una acción conservacionista. Otra hipótesis es la referida a su relación con el ganado. Pensamos que estos pastores evalúan positivamente más la cantidad que la calidad (al estar la cantidad -en economía de trueque tradicional- asociada con poder) y serían renuentes a la tecnificación. Ambas hipótesis deben ser exploradas en el contexto del complejo cultural del que hablamos. Un cambio planificado que quiera contar con la adhesión de esta población deberá tener en cuenta el difícil equilibrio, con la naturaleza y la sociedad externa, en que ha subsistido y lo poco flexible de la cultura emergente.

⁶ Jorge A. Flores Ochoa: "Pastores de alpacas de los Andes" (pg. 15-52), y el conjunto del volumen mencionado. Hay por otro lado una abundante literatura comparativa proveniente de la antropología y la geografía humana, sobre pastores nómades, especialmente en zonas desérticas de África.

EL ESTABLECIMIENTO DE UNA RESERVA DE VIDA SILVESTRE EN UNA
source not found
COMUNIDAD DE PASTORES DE ALTURA
(LAGUNA BLANCA - DEPARTAMENTO BELEN - CATAMARCA)

Floreal H. Forni, Leonor Pessina y María Isabel Tort.

1. Introducción

Esta comunicación da cuenta de una experiencia en curso. Se trata del establecimiento de una reserva de vida silvestre localizada sobre una extensa propiedad privada donde residen pastores de altura en hábitat disperso (Flores Ochoa, Jorge A., 1977, Castro Lucic, Milka, 1982). Esa población aparece hasta fines de los años '60 reducida a un extremo aislamiento, * lo que se manifestaba en la autosuficiencia con respecto al consumo (alimentos y vestidos de acuerdo al uso local), y en la no recepción de prácticamente ningún tipo de servicio exterior ni de los medios de comunicación masivos. Desde entonces se puede señalar un debilitamiento de la base económica ganadera de muchos hogares y una fuerte dependencia de la actividad del hilado por parte de los más pobres, y especialmente de aquellos a cargo de mujeres. Pero los impactos de cambio más significativos se producen a comienzos de la década del '80. La apertura de un camino que conecta el área con el resto de la provincia ⁷, la declaración de reserva (que hace efectiva la prohibición de caza de una especie muy valiosa, la vicuña), la instalación de una estación (en el sector accesible del área) periódicamente visitada por técnicos, que, en una decisión poco común, emplea a unos 20 miembros varones de la misma parte del área como guardafaunas y auxiliares.

Este trabajo ha sido posible por el permanente intercambio de ideas y trabajo en común desde su inicio desde 1980, con el Lic. en Biología Jorge L. Cajal, de la Dirección Nacional de Vida Silvestre, y los otros profesionales del área de Biología, Ciencias Agronómicas y Producción Animal que han aportado su colaboración en diversos momentos.

El trabajo de campo en repetidas visitas ha sido posibilitado por la efectiva cooperación de la Dirección de Ganadería de la Provincia de Catamarca, agradecemos especialmente a sus autoridades. Fue publicado en el Boletín CEIL, año 10, Nro. 15, abril de 1987.

Igualmente se iniciaron acciones de extensión respecto a la actividad ganadera.

* Con excepción obviamente de transacciones comerciales por trueque, escuela primaria (en parte del área), servicio militar, migraciones y trabajo estacional de hombres a cosechas.

⁷ hasta entonces, secularmente, y aun hoy, buena parte de la comunicación e intercambio se hacía en caballares y burros en tropa en recorridos ajustados a la rigurosidad del medio. El ingreso aún esporádico (no hay servicio de transporte público), y sobre parte del área, de automotores es un factor significativo.

Estas decisiones partieron de criterios técnicos y políticos, y no contaron con ninguna participación de la población afectada. Ellas causaron, sin duda, en el grupo más involucrado, y probablemente en el resto de las familias, efectos importantes.

En esta comunicación se pretende, en primer lugar, efectuar una primera evaluación de ese impacto, y luego presentar la experiencia comenzada hace tres años, * con apoyo externo, de convertir esta acción -iniciada con fines conservacionistas- en un proyecto participativo de organización de la comunidad para controlar y optimizar sus recursos.

Finalmente se discutirán algunos puntos relevantes para el desarrollo futuro de la experiencia y estrategias de investigación que pueden contribuir a sus fines principales, con respecto a una utilización racional del medio ambiente, la calidad de vida y participación de la población en las decisiones sobre su propio desarrollo.

2. La reserva de Laguna Blanca: medio ambiente y población; su historia y situación ⁸

Laguna Blanca es una reserva provincial de vida silvestre ⁹ ubicada en la parte sur de la Puna catamarqueña (Dto. Belén), que se extiende en una pampa de alrededor de 973.000 ha ¹⁰. De las especies allí protegidas, la vicuña es la más significativa. ¹¹

La pampa ubicada a 3.500 m. de altura sobre el nivel del mar, rodeada de altas cumbres, presenta una marcada aridez (200 mm anuales) apenas atenuada por la presencia de aguas subterráneas originadas en los deshielos y que emergen en vertientes por la propia Laguna Blanca y por los terrenos de base húmeda (vegas), donde crecen pastos duros pero abundantes. La combinación de estas áreas más húmedas y fértiles con la utilización de pastos de los cerros ha permitido el asentamiento humano. Esto está atestiguado por antiguas ruinas de construcciones indígenas y por la existencia actual de una población básicamente ganadera (con transhumancia), que acredita varias generaciones de residencia. La presencia en Laguna Blanca de un viejo templo (mediados del siglo XIX) señala la antigua importancia del lugar, posible punto intermedio para arreos de ganado y producción de mulas para Chile y Bolivia.

* Nosotros participamos en la experiencia desde 1980, en el contexto de una asistencia técnica. La reserva depende de la Dirección de Ganadería de la Provincia de Catamarca, cuyos técnicos visitan periódicamente el área. La experiencia es apoyada por la Dirección Nacional de Fauna Silvestre y por el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET). A partir de 1983 se inició el trabajo de promoción y participación social al cual nos referiremos más adelante.

8 FORNI, Floreal H.: "Laguna Blanca, una comunidad de pastores de llamas en la Puna Catamarqueña", Boletín CEIL N° 7, CEIL, Buenos Aires, octubre de 1981.

9 Ha sido declarada en 1982, por el programa "El Hombre y la Biosfera" (MAB) de la UNESCO, parte de la red internacional de Reservas de la Biosfera (zonas protegidas representativas de los principales tipos de ecosistemas del mundo)

10^pDecreto G/10949/83

11^cAJAL, Jorge L.: "Las Reservas" en Cajal, J.L. y Amaya, J.N.; Estado Actual de las investigaciones sobre camélidos en la Argentina, SCyT. Programa Nacional de Recursos Nacionales Renovables. Buenos Aires, Marzo 1985, pág. 166, estima en 900 vicuñas existentes en el área.

Actualmente la población, de unos 90 hogares de entre 400 y 500 personas ¹², tiene patrón de asentamiento disperso organizado en tres áreas sobre el extenso territorio. Laguna Blanca, Corral Blanco y Aguas Calientes. Ese patrón responde a razones ecológicas (la distribución de vegas y pasturas), a la actividad pastoril predominante (llamas, ovejas y en menor medida cabras), acompañada de "chacras" con agricultura de subsistencia (papas, habas, maíz, cebolla de verdeo) y a la organización en estancias, que impone la figura de puesteros, actuales pastajeros.

Un rasgo característico de esta reserva es que está asentada sobre propiedad privada. Una parte menor, en Laguna Blanca, corresponde a una familia que ha fraccionado su propiedad por herencia. Pero la mayor parte integra una antigua estancia que en 1970 fue adquirida por un ex trabajador, convertido con los años en importante comerciante, quien no reside en el lugar, aunque lo visita frecuentemente en su condición de comerciante y que ha mantenido las relaciones existentes con los pastajeros. El efectuó años después una donación de tierras en Laguna Blanca (1.500 ha, aproximadamente), sobre la que se instaló la Estación Experimental de Altura.

La declaración de reserva y el establecimiento de la estación experimental coinciden en el tiempo (alrededor de 1980) con la construcción de la ruta Belén-Antofagasta de la Sierra, que rompe el extremo aislamiento de esta área. La veda de caza de una especie tan valiosa como la vicuña afectó sin duda la economía de algunos de los pobladores; otro rasgo característico de esta reserva es el haber incorporado como guardafaunas asalariados -de hecho los únicos responsables de la conservación de la fauna silvestre- a unos 20 pobladores (todos hombres) de Laguna Blanca. En el sector cercano a la estación esto operó como una compensación por la pérdida, si bien la medida no alcanzó a los pobladores más alejados.

Estos hechos, como veremos posteriormente, han determinado algunas de las contradicciones del proyecto, que deben ser tenidas en cuenta para la mejor continuación del mismo.

3. Características sociales y culturales: los cambios en las condiciones objetivas de vida

A principios de siglo estos valles y pampas cordilleranos cumplían una función importante en el traslado de ganado. Por entonces la mayor parte de la actual Puna recién había sido transferida a la Argentina. El área de Laguna Blanca parece haber sido un centro de intercambio y actividad. ¹³ Había abundantes alfalfares y una agricultura diversificada, incluía quinoa, trigo y maíz. Las vicuñas constituían otro importante recurso.

Existe una amplia literatura sobre comunidades rurales aisladas ¹⁴ y las consecuencias de ese factor sobre el desarrollo económico, la integración social y la vida cotidiana de sus habitantes. Creemos que ése es el caso de Laguna Blanca. Obviamente el aislamiento no es sólo un dato físico y corresponde al estadio de desarrollo, a la tecnología de transportes dominantes y al tipo de relaciones de la población del área con la región circundante y el resto del país. El aislamiento de esta área y su pérdida de importancia relativa ha sido inversamente paralela al proceso de desarrollo del país (incluyendo su vuelco hacia la región pampeana y la interrupción de corrientes comerciales con Chile y Bolivia, a través de puna y cordillera) y a la estructuración de una red de transportes que la excluyó.

A partir de esa situación se fue estructurando un sistema de relaciones desiguales con el exterior basada en: a) la comercialización de la producción de sus rebaños y los tejidos de lana de oveja o llama (sea como arrendatarios o herbajeros, o a través del trueque por un limitado conjunto de mercancías), siendo el lomo del burro la forma de transporte predominante; y b) en la emigración (temporaria y gradualmente cada vez más definitiva) de sus

12 La información demográfica proviene de las carpetas por familia que el Ministerio de Bienestar Social de la provincia actualiza a través de un agente sanitario. La diferencia en las cifras poblacionales proviene del registro de migraciones estacionales y migrantes recientes.

13 Informe oral recibido de un antiguo poblador, propietario de campo y arriero.

14 REBORATTI, Carlos; "Santa Victoria: Estudio de un caso de aislamiento geográfico" en *Desarrollo Económico*, Revista de Ciencias Sociales (Nº 5, vol. 14, oct-dic. 1973)

habitantes. Sobre la base de un desequilibrio entre posibilidad de producir (capacidad de pastaje y producción animal con la tecnología disponible) y una población de alta fecundidad, la migración de los jóvenes es un "proceso ya antiguo de varias décadas".

Una "expedición científica" realizada en 1955¹⁵ acredita lo difícil del acceso desde Belén y la práctica autosuficiencia de la población para su consumo, tanto en alimentos como en vestidos. En ese momento señalan la importancia del lugar como centro del tráfico de cueros de vicuña, tanto los obtenidos localmente, como los de mejor calidad traídos desde Chile. Esta función de mercado articuló tempranamente, sin quebrar el aislamiento, al área con Belén-Catamarca centro del tejido artesanal.

Esta articulación hacia el sur se refuerza con la transferencia de la propiedad de la gran estancia que adquiere el mencionado comerciante (residente en una localidad intermedia), la disminución de la vicuña y la prohibición de su caza (más o menos implementada hasta el establecimiento de la reserva); la presión del número sobre los rebaños de ganado doméstico y como consecuencia un gran proceso de vuelco hacia el hilado. De hecho la organización laboral corresponde a una relación de tipo "cottage industry"¹⁶ con el propietario y más recientemente también con otros comerciantes, que operan a través del trueque, pero adjudicando un calor económico a lo intercambiado en función del valor del producto del hilado. Aun los muy pequeños pastores entran en relación con vecinos de mayor rebaño hilándoles la lana "al partir". En muchos hogares, dado el tamaño reducido del rebaño, el hilado (y en menor medida el tejido) es la principal fuente de recursos. Esta actividad tiene la particularidad de ser compatible con las tareas pastoriles, de no establecer diferencias por sexo y casi por edad, y una primera observación de la población revela que a partir de la primera infancia "todo lo que se mueve hila". Esta mercantilización de las actividades tampoco quebró por sí misma el aislamiento, pero hizo abandonar tareas incompatibles con la dedicación al hilado, como algunos cultivos, especialmente trigo, maíz y quinoa¹⁷, y muchas de elaboración de autosubsistencia (por ejemplo el tejido de picote, prácticamente abandonado).

Al producirse, en los alrededores de 1980, la construcción del camino, por el cual los vehículos pueden acceder a Laguna Blanca, y la instalación de la estación, aparecen, al menos en la parte del área más abierta a contactos, las condiciones que posibilitan la ruptura del aislamiento.¹⁸ De todos modos, el tráfico por la nueva ruta es escaso, y no hay abastecimiento de combustibles ni negocios a partir de Villavil hasta Antofagasta.

Desde 1982 la reserva provincial inició una experiencia inédita al emplear como guardafaunas y auxiliares a veinte hombres del paraje Laguna Blanca (una parte considerable de la población masculina del lugar y buena parte de los miembros de la red de parentesco de pequeños propietarios independientes). Esto implicó para este grupo la

15 Por el entonces Instituto Etnico Nacional en febrero de 1955 (un informe fue publicado por el diario "El Sol" de Catamarca). Participaron los Doctores Cáceres Freyre, Rex González, y los historiadores catamarqueños Bazán y Olmos.

16 Otra perspectiva que trata de explicar la persistencia de la alta fecundidad, basada en los estudios acerca de los primeros estadios de la industrialización europea y su difusión en áreas rurales (Wrigley, EA, 1969), señala las posibilidades que ofrece el trabajo a domicilio sin limitación legal por edad y sexo (Bendix, R. 1968), para incorporar los niños a la fuerza de trabajo y estimular consecuentemente la alta tasa de fecundidad.

17^{na} señora del lugar, entrevistada, señaló que "antes sacaban 15 bolsas de trigo de 50 kilos cada una o más. Antes se cosechaba trigo, maíz y quinoa". "Todo esto se acabó en 1980". Otras entrevistadas datan con anterioridad la fecha de los cambios.

18 En un estudio efectuado pocos años antes de la construcción del camino, Raffino, Rodolfo A. y Cigliano, Eduardo M.: "La lumbrera, Antofagasta de la Sierra. Un modelo de Ecología cultural Prehispánica", Relaciones, Nro.7, 1973; señalan, luego de descubrir las rutas andinas, que "este sendero de herradura es posible que se deba haber utilizado desde épocas muy antiguas, probablemente prehispánicas; es evidente que será utilizado hasta que pueda construirse una ruta vial que comunique Antofagasta de la Sierra con el Valle de Hualfin, la que producirá un reemplazo, aunque tal vez no total, de las tropas de mulas por vehículos modernos".

introducción a una economía monetaria del ingreso fijo, a una diversificación en el consumo (de alimentos, de vestimentas, la introducción de objetos), y a una alteración de los ritmos y horarios de trabajo.

El acceso a este empleo y sueldo en este lugar significa un real privilegio desde el punto de vista de los ingresos. La estratificación, medida hasta entonces básicamente por el tamaño del rebaño, presentaba unos pocos casos de propietarios de rebaños realmente importantes (varios cientos de llamas y más de mil ovejas), pocas decenas de "unidades económicas" (alrededor de 100 llamas y más de mil ovejas) y el resto poseedores de muy pocos animales. A estos niveles de rebaño corresponden diferentes estrategias (en término de dedicación a diferentes actividades), de acuerdo también con la composición por edad y sexo de los hogares (Forni, Floreal y Benencia, Roberto, 1985).

Queremos relacionar así esta estratificación con la observación que habíamos hecho con respecto a la dependencia de muchos hogares de la actividad del hilado. El examen de los datos de registro y la opinión de informantes revelan la existencia de formas de organización en que los abuelos crían nietos -especialmente de sus hijas-, a veces coexistiendo con la crianza de los propios hijos menores; hijas residiendo con sus hijos en la casa paterna y hogares cuyo jefe es una mujer.¹⁹ Justamente es en estas situaciones donde el hilado tiene el mayor peso con respecto a los otros elementos del presupuesto familiar.

¿Cuales serían, pues, los principales cambios que el establecimiento de la reserva y la estación implicaron para esta población?

En general hay una mejora evidente en accesibilidad y servicios. Pero desde el punto de vista económico para el conjunto que no ha accedido a los nuevos salarios, sin duda, las prohibiciones respecto a la fauna (y uso de armas) son vividas como pérdidas. Como se ha dicho, se trata de una típica población puneña cuya cultura (de raíces probablemente muy antiguas) se articula en torno a la actividad pastoril. Viven sometidos a un clima riguroso y en el contexto de una gran escasez de bienes con un estilo de vida muy austero. El esfuerzo físico, incluso de los niños, es considerable. Esta austeridad se rompe sólo en ocasión de fiestas y acontecimientos. En esas ocasiones se realizan comidas especiales, que en los hombres se acompañan de ingestiones abundantes de alcohol. De todos modos, queremos rescatar este rasgo de escasez para definir luego su actitud frente a la naturaleza. Una primera hipótesis a partir de este bosquejo somero es que en el precario equilibrio que sostienen con el medio tan hostil tienden ancestralmente a apreciar la fauna circundante como una oportunidad de aumentar su dieta proteínica o de aumentar sus ingresos, y por lo tanto tendrían, respecto de la actitud conservacionista en que está basada la reserva, conductas predatorias difíciles de erradicar.

A partir de su inserción precaria en la sociedad más vasta, la caza de vicuñas, zorros colorados, etc., ha representado un recurso que permitía superar la mera economía de subsistencia. Este recurso era requerido por agentes externos estrechamente vinculados a la red de intercambios de la Puna. Retirar estos recursos implicó una privación para una parte de la población que no tiene elementos para aceptar la legitimidad de una acción conservacionista,²⁰ ni información suficiente sobre las posibilidades de un futuro uso racional de cuyos beneficios podría participar.

19 El gran número de casos de "madres solteras" nos hizo pensar originalmente en un acentuado desequilibrio de sexos, pero el examen de la pirámide de edades y de tasas específicas de masculinidad en las edades más expuestas a la reproducción no confirmó la hipótesis TM general= 94; entre 15 y 40 años= 84). Si bien existe desequilibrio, la elevada "ilegitimidad" no encuentra su única explicación en el mismo. Hay, sin duda, una valoración de la reproducción y "normas permisivas referidas a la actividad sexual de los jóvenes" que legitiman esa forma de organización de la comunidad doméstica. En algunos casos la posterior formación de "parejas estables" puede relacionarse con la posibilidad de cierta independencia económica. Tradicionalmente esta independencia estaba dada por la posesión de un rebaño considerable, dentro del complejo sistema de rebaños familiares. La aparición de sueldos fijos estatales (a más de los de la reserva, posiciones de agentes sanitarios y policías) cumple la función de esos rebaños y, en algunos casos, la refuerza.

20 Una manifestación de esta disposición negativa es la reiterada referencia a la predación de los rebaños por parte de los pumas ("león" en su lenguaje), que ellos atribuyen a la imposibilidad de cazarlos con armas de fuego.

Para los que han ingresado como agentes en la estación ha habido una compensación efectiva, que ellos retribuyen con una eficaz vigilancia. Percibir regularmente un ingreso monetario (que ha atraído vendedores al área) les ha permitido una diversificación del consumo (fácilmente detectable en la ropa y otros objetos, y también en la alimentación). Tomando algunos casos típicos se elaboraron presupuestos familiares, lo que permitió obtener "perfiles alimentarios" y comentarios muy significativos sobre los cambios de este rubro. Hay que señalar que el acceso más fácil desde el exterior y acciones estatales, como los comedores escolares y las cajas de PAN (recibidas prácticamente por todos los pobladores), han introducido en general cambios en los hábitos alimenticios.²¹

4. Algunas contradicciones planteadas por el proyecto

Una evaluación del impacto causado por estas acciones pone de manifiesto que las mismas afectan en distinto grado y con distinto sentido a los miembros de la población, beneficiándolos en algunos casos, causándoles perjuicios que son sólo algunas veces claramente percibidos, en otros. Por otra parte, la experiencia ha avanzado en función de intereses conservacionistas, científicos y decisiones políticas, sin resolver algunos problemas fundamentales, desde el punto de vista de la población residente.

- Un problema básico es que la reserva está ubicada sobre tierras privadas, que son a su vez puestas en valor por pastajeros, a los que las prohibiciones respecto de la fauna silvestre limitan. Si bien ésta es una contradicción importante, no es insoluble en términos de la explotación adecuada del recurso -futura utilización racional de la vicuña-, en la medida que posibilite que la población pueda negociar en igualdad de condiciones con el Estado y el propietario. Por otra parte, es evidente que toda acción que mejore el medio, si bien es aprovechada por los pobladores, beneficia y valoriza más directamente al propietario.

- Si bien es un hecho positivo la contratación de personal local eficiente para las funciones requeridas, lo cierto es que en un medio tan pobre un número limitado de personas con ingresos fijos (y status de "empleado público") acentúa la desigualdad. Por otro lado, esas formas de ingresos, horarios, etc., los divorcian de su estilo de trabajo y vida campesina.

- Otro problema surge de la concentración de acciones y salarios en el área restringida de Laguna Blanca, debida en buena medida a la contradicción generada por la gran propiedad que cubre buena parte de la reserva y por la dificultosa accesibilidad al interior de la misma, para difundir las acciones en el resto de la población.

- La selección exclusiva de personal masculino para el trabajo en la reserva desequilibra un sistema de relaciones en una población donde las mujeres cumplen un rol económico muy importante.

5. Estrategias de desarrollo social

De los puntos anteriores se hace evidente que hay en esta experiencia problemas básicos de no fácil resolución porque involucran intereses contradictorios. Pero que hay también hechos positivos que pueden imputarse al proyecto y que benefician, dentro de la desigualdad señalada, al conjunto de la población: mejoramiento del ganado a través de reproductores, sanidad animal.²² Estas acciones significaron empezar a cambiar el antiguo valor de la cantidad de cabezas de ganado, propio de una población pastoril, por la unión de calidad más cantidad. En una economía caracterizada por la escasez -como ya se señaló- casi el único valor económico de atesoramiento es el ganado, que brinda carne, leche, grasa, lana. Con el desarrollo del proyecto, y al estar configurándose como un elemento más

21 Un signo de la economía de "escasez" de que hablábamos es que los alimentos se guardan en "la proveeduría", que es un cuarto especial bajo llave. Como cambio significativo hay que mencionar la difusión de la cocina a garrafa de gas, usada para algunas ocasiones, y en cuanto a nuevos alimentos, la leche en polvo, el arroz, algunas especias ("mixtos"), fideos que reemplazan los locros, conservas, etc. Un cambio muy generalizado es el abandono del paico y el uso de jabón para lavar ropa.

22 El problema más sentido es la afección sufrida por los animales al pastar en las vegas infectadas por la "unca" o "fasciola hepática". Una vacuna por vía oral ha producido una gran reducción de la mortandad. La misma vacuna tiene un amplio espectro de cobertura para distintas enfermedades.

importante el hilado (por la prohibición de la caza), los aumentos de rendimiento por animal en la esquila, junto con la calidad de la lana, aparecen como nuevos valores para la población.

Pero el hecho positivo fundamental es la posibilidad de organización y contacto que ha tenido la comunidad más cercana a la Estación Experimental. A partir de esta posibilidad se inició con la misma, hace tres años, la promoción de un proyecto en el marco del Programa Regional de Tecnología Apropriada para la Mujer Campesina, promovido por la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos. Con una metodología participativa,²³ se determinaron las necesidades sentidas por la población y, consecuentemente, las acciones a emprender en los límites del proyecto.

Los problemas y soluciones planteados por la población fueron: sanidad animal de los rebaños de ovejas y llamas; mejoramiento y ampliación de pasturas para lograr incrementar y mejorar dichos rebaños; manejo del agua para asegurar su disponibilidad; mejora de la nutrición humana a través de huertas comunales; incremento de los ingresos familiares por medio del mejoramiento de la producción y comercialización de los hilados y las artesanías que producen; aumento de la interacción entre la población, facilitándola a partir de la construcción de un centro de reuniones y depósito de productos artesanales, semillas y vacuna; mejoramiento sanitario de la alimentación mediante la instalación de un salón para faenamiento de los animales de consumo.

Para implementar este programa se contó con un presupuesto, una promotora de la provincia que visitó repetidamente el área y una promotora local. Se formaron comisiones con las mujeres de la población para implementar estas acciones. Más allá de los logros objetivos, los resultados de mayor valor han sido:

- participación asociativa;²⁴
- verbalización colectiva de las necesidades y medidas para solucionarlas;
- autovaloración como personas.

A partir de esta experiencia, la comisión (y de hecho toda la población involucrada) ha participado en la elaboración de un nuevo proyecto,²⁵ que incluye la construcción de una pequeña represa, la utilización de fuentes no convencionales de energía y la producción y conservación de alimentos.

Estos objetivos, aunque limitados, son logros valiosos dada la situación de partida. Aún se está lejos de alcanzar con la acción al conjunto de la población, desarrollar formas organizativas adecuadas y estar en condiciones de negociar con las partes intervinientes el futuro del área y la disposición de sus recursos. Pero de todas maneras el proceso que ha tenido esta experiencia ha permitido hasta ahora incluir a esta población como un actor significativo en la mejora de sus condiciones de vida y tenerla en cuenta en la toma de decisiones.

23 Desde el punto de vista metodológico, hemos empleado una metodología convencional cuantitativa para el tratamiento de los datos de registro y censo de población y ganados. Se han efectuado entrevistas y largas convivencias en la comunidad. A partir del inicio del programa mencionado se implementó la discusión de grupo y un esfuerzo sistemático para asegurar la mayor participación posible en la toma de decisiones.

24 En el marco de un "Taller de autogestión para la mujer campesina", a cargo de personal del Programa Regional de Tecnología Apropriada para la Mujer Campesina de la Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA.

25 Presentado en el marco del Programa de Cooperación Franco-Argentina y ante una entidad no gubernamental

Reseña Bibliográfica

BENDIX, Reinhardt; "Trabajo y autoridad en la industria", Buenos Aires, EUDEBA, 1968.

CAJAL, Jorge L.; "Las Reservas", en Cajal, J.L. y Amaya J.N., Estado Actual de las Investigaciones sobre camélidos en Argentina, SCyT. Programa Nacional de Recursos Naturales Renovables, Buenos Aires, Marzo de 1985

CASTRO LUCIC, Milka; "Estrategias socioculturales de subsistencia en las comunidades Aymaras altoandinas, en el interior de la Provincia de Arica, Parimacota. En: El Hombre y los Ecosistemas de Montaña, MAB 6. Santiago de Chile, 1982

FLORES OCHOA, Jorge A. (compilador), "Pastores de Puna", Instituto de Estudios Peruanos. Lima 1977

FORNI, Floreal H.; "Laguna Blanca, una comunidad de pastores de llamas en la Puna Catamarqueña", Boletín CEIL N° 7, Buenos Aires, octubre, 1981

FORNI, Floreal H. y *BENENCIA, Roberto*; "Estrategias rurales de reproducción con alta fecundidad; familia troncal y trabajo y migración por relevos. La situación demográfica de una región subdesarrollada en un país moderno (Santiago del Estero-Argentina)", Documento de Trabajo N° 16, CEIL, Buenos Aires, diciembre de 1985.

RAFFINO, Rodolfo A. y *CIGLIANO, Eduardo M.*; "La Alumbreira, Antofagasta de la Sierra. Un Modelo de Ecología Cultural Prehispánica", en Relaciones, Nro. 7, Buenos Aires, 1973

REBORATTI, Carlos; "Santa Victoria. Estudio de un caso de aislamiento geográfico", en Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, N° 55, Vol 14, Buenos Aires.

WRIGLEY, E.A.; "Population and History"; London, Weindenfeld and Nicholson, 1969, citado por Archetti, Eduardo P., en "Rural Families and Demographics Behavior: Some Latin American Analogies, (Mimeo), 1983

EL IMPACTO DE LA RUPTURA DEL AISLAMIENTO EN UNA POBLACION DE PASTORES DE ALTURA

Error: Reference source not found

*Dora Jiménez y Leonor Pessina **

1. Introducción

En este trabajo vamos a analizar el proceso de cambio provocado por un conjunto de acciones de instituciones estatales sobre una comunidad con un importante grado de aislamiento físico y que, además, sufre un alto nivel de marginación con respecto a la sociedad nacional.

La más relevante de esas acciones ha sido la creación de una reserva de vida silvestre que ha cambiado la estrategia, laboral y de subsistencia, de una parte de los habitantes de estas pequeñas comunidades de "pastores de altura".

La literatura antropológica se ha ocupado siempre de las comunidades aisladas, pero algunos de estos trabajos no han tenido en cuenta las articulaciones que las vinculaban con la sociedad mayor en la que estaban contenidas (por ejemplo, las primeras investigaciones de Redfield). De esta forma se simplificaba el análisis, ya que su objeto de estudio quedaba bien delimitado y se le podía adjudicar, sin dificultad, una lógica interna que permitía dar respuesta a todos los interrogantes.

Con el correr del tiempo, y con la profundización de las investigaciones, variaron los enfoques de los científicos que comenzaron a tener en cuenta los factores externos que afectaban la vida de la comunidad. Por otra parte, fueron desapareciendo los grupos aislados y autosuficientes que hacían las delicias de los antropólogos de la primera mitad del siglo.

Se comienza, entonces, a ver a estas comunidades como segmentos de sociedades complejas.

Es prácticamente imposible ocuparse de un grupo, por más pequeño que sea y aislado que parezca, sin ubicarlo dentro de un contexto más amplio en relación con el cual se pueden observar corrientes fluidas de elementos que se intercambian. Steward equipara a las instituciones nacionales con "el esqueleto y el sistema nervioso que recorre la totalidad de la sociedad manteniéndola unida y afectándola en todos los puntos" (Steward, J., 1955, pág. 58).

Si bien esta corriente es más fuerte en un sentido que en el otro ya que hay "una aceleración e intensificación de los impulsos que van del centro a la periferia" (Pearse, A., 1979, pág. 61) no se puede negar que los pobladores de estas regiones aisladas cumplen determinados roles en la economía de los sistemas nacionales, ya sea como mano de obra ocasional o como proveedores de materia prima barata.

** Dirección de Flora y Fauna Silvestres - Subsecretaría de Recursos Naturales Renovables.*

En el caso del que nos ocupamos, el aislamiento físico es importante, ya que los caminos abiertos recientemente son malos; la población local no tiene automotores, no hay líneas telefónicas y el único equipo de radiocomunicación funciona en forma deficiente.

A pesar de eso y de que, como veremos más adelante, no era común que la gente del lugar saliera para ir a trabajar a la zafra o a otras cosechas, no podemos, en relación con la historia de este lugar, hablar de incomunicación total en ningún momento.

Partimos así de un aislamiento relativo, que se fue modificando en distintos períodos de su historia para llegar al momento actual en que la Nación interviene en la región para recomponer las poblaciones de vicuñas que habían sido diezmadas.

Paradójicamente, esta acción que trata de volver -en lo que hace a la fauna silvestre- a un estado de cosas anterior trae aparejada una serie de cambios que afectan la vida de los habitantes de la zona.

Intentaremos ver cuáles han sido los puntos de articulación de la comunidad con la sociedad nacional, a través de los cuales se ha producido el intercambio de elementos culturales, haciendo hincapié en el proceso de transformación que se está desarrollando en la actualidad.

Este trabajo es parte de una continuidad de estudios realizada en el área (Ver Prefacio, supra).

Se basa en seis visitas realizadas al terreno, por períodos de quince días cada una, en un lapso de tres años.

Durante estas visitas recorrimos el territorio de la comunidad y efectuamos entrevistas a informantes calificados y a pobladores.

En el año 1988 realizamos una encuesta a treinta familias de la localidad La Lomita sobre aspectos: demográficos y de su vida familiar, laboral y productiva.

2. Medio ambiente

2.1 Rigurosidad del medio

El medio ambiente en el que se encuentra la población de Laguna Blanca presenta elementos que conforman un patrón difícil para la vida humana.

Su altura -superior a los 3000 m.- y su ubicación dentro del altiplano puneño argentino establecen una serie de características comunes a otras áreas.

Las precipitaciones son escasas y estacionales, produciéndose casi todas durante el verano, en los meses de diciembre a marzo. El promedio anual está comprendido entre los 100 a 250 mm. (Cajal, J.L., 1988).

A la limitada oferta biológica natural se suma un balance hídrico negativo para todos los cultivos, los que se pueden realizar exclusivamente con riego suplementario aun en el estío.

Los cursos de agua, en su mayor parte, recorren sólo cortas distancias y son de carácter temporario, no obstante lo cual han desempeñado y desempeñan un papel importante en la localización de las poblaciones. Todos estos ríos y arroyos deben su caudal a las lluvias y granizadas que en verano condensan en la cima de los cerros, pues en el fondo de las cuencas las precipitaciones son siempre escasas.

La temperatura tiene oscilaciones diurnas que se acentúan en el invierno. Durante esta última estación se registran marcas por debajo de los -15 grados centígrados. Las heladas son frecuentes en siete meses del año y casi diarias entre abril y agosto. Con respecto a los vientos, los más comunes soplan desde el Oeste y el Sur. Estos últimos son más frecuentes durante el invierno, ocurren diariamente y prácticamente sin interrupción. Los del Oeste, por lo general, comienzan a soplar después del mediodía. (Cajal, J.L., 1988).

Estos factores ambientales limitan las posibilidades agrícola- ganaderas de la región y, por ende, afectan la calidad de vida de sus habitantes.

"Acá, en invierno, hace mucho frío, cada vez está nevando" (Informante N° 31). "En agosto y septiembre todavía hace mucho frío" (Informante N° 40).

Aun en el verano los fuertes vientos limitan las actividades que se desarrollan al aire libre, como el tejido. "Cuando el zonda está muy fuerte no podemos tejer" (Informante N° 31)

La hostilidad del clima no impide la existencia de numerosas especies animales, particularmente aves y mamíferos. Entre los mamíferos autóctonos destacan los camélidos americanos: llama (*Lama lama*) doméstica y vicuña (*Vicugna vicugna*) silvestre. Otros mamíferos son los carnívoros como los zorros, colorado (*Dusicyon culpaeus*) y gris (*Dusicyon griseus*), y el puma (*Felis concolor*) que en esta área es el mayor depredador de animales domésticos y silvestres. Se encuentran, además, aves y roedores.

"La vegetación es de tipo estepa y la tasa de cobertura fluctúa entre 15% y 70%. Predomina una vegetación leñosa baja: tola (*Lepidophyllum quadrangulare*). En los sectores más secos, que anuncian la puna árida, las asociaciones de "yareta" (*Aizotella yareta*), plantas en cojines muy duros y crecimiento muy lento, constituyen un combustible muy apreciado. En sectores con más agua predomina la champa, asociación de gramíneas (festucaes, poas, bromeliaceae, etcétera). Parte de este tapiz de gramíneas crece en la estación de lluvias y desaparece al comenzar la estación seca, valorizando por tal razón a la vegetación de las depresiones húmedas, higro-morfos, los apreciados 'bofedales' del ganado vacuno y camélido" (Dollfus, O., 1981, pág 42).

Según un informe del licenciado Alfredo Reca, las áreas de aptitud muy alta para el pastaje representan sólo un 20% de la superficie total de la reserva y se notan en muchos sectores indicios de sobrepastoreo y de que se está llegando al límite del soporte ecológico en relación con la carga animal.

3. El Aislamiento

3.1 Primeras ocupaciones

Pese al cuadro adverso descrito en el punto anterior, se tiene conocimiento de antiguos asentamientos en el área. Una expedición científica realizada en 1955 encontró una casa semisubterránea con la "conchana" o fogón redondo en el centro y aberturas a los costados para la salida del humo, características de antiguas construcciones (1).

Los antecedentes históricos más antiguos señalan la propiedad de parte de la actual reserva, como producto de antiguas mercedes reales. Mencionan una Hacienda de Calchaquí o Encomienda de Pulares o Tonocotés, otorgados en encomienda en el año 1698 al maestro de campo Diego Diez Gómez, heredada por su hija María Magdalena, casada en segundas nupcias con Domingo de Isasi Isasmendi. La hacienda se extendía desde las propiedades de la Marquesa del Toxo por el Norte (Ciénaga Redonda o Carachi Pampa) hasta los altos de Belén y Santa María, con 80 leguas de largo por 32 de ancho (2). En su jurisdicción posteriormente se creó Antofagasta de la Sierra(3).

No se tienen otros antecedentes de ocupación humana hasta el siglo XIX, de la que queda como recuerdo, un antiguo templo. La tardía incorporación de la llama en el lugar (4) -unos cincuenta años atrás aproximadamente- y el hecho de ser éste un camélido doméstico propio de las poblaciones puneñas, podría aseverar la hipótesis de un último poblamiento proveniente de valles inferiores. Un anciano de setenta años señaló que sus abuelos "han sido de la provincia de Salta, San Carlos" (5), "un lugar lindo para criar hacienda; lo que no se daba eran papas y habas. Tenían vacas, ovejas y cabras" (Informante 39).

3.2 La ruptura del aislamiento

En tanto aquí se ha considerado el aislamiento no solamente como un dato físico, sino como el tipo de relaciones que establece una comunidad con su entorno y con el resto del país, pueden determinarse dos períodos en el proceso de ruptura del aislamiento de Laguna Blanca. El primero comienza con las primeras décadas del siglo y finaliza en el año 1979. El segundo, que llega hasta el presente, está signado por los efectos que ocasiona la creación de la reserva de vida silvestre.

3.2.1 Primer período. Comercio, escuela y servicio militar.

En esta etapa uno de los factores que produce un quiebre del aislamiento es el tráfico comercial que establece dos vertientes, una hacia Bolivia -y probablemente Perú- y otra hacia Chile. En Bolivia, donde se abastecía a la zona minera que demandaba animales de carga, el intercambio económico para los habitantes de Laguna Blanca era la cría y venta de burros y, en menor medida, de mulas. "Para Bolivia se llevaban burros y mulas. Yo fuí hasta mitad de

camino, hasta San Antonio de los Cobres (6). Le poníamos ocho días de camino; íbamos por caminos de herradura nomás, por serranías. En San Antonio de los Cobres vendíamos y seguían otros, los que compraban allá, para Bolivia" (Informante 39).

Si bien hay referencia de que los animales se vendían por dinero boliviano de plata que representaba muchas veces importantes sumas (7), no se ha registrado, hasta el momento, esta forma de pago para Laguna Blanca, sino el trueque por coca, que consumían y cuyo excedente cambiaban en Belén por bienes de consumo. Quizás el pago en especies y no en dinero se debía a que la venta no se hacía directamente sino a intermediarios que eran los que llevaban los arreos a Bolivia.

Las ventas a Chile probablemente eran para las compañías mineras inglesas que se establecen al finalizar la Guerra del Pacífico, adquiriendo fundamentalmente ganado en pie. "Venían de Chile a comprar 300, 500 corderos, así, chilenos. Compraban vacunos y los 'ojoteaban' en las patas para el arreo, para que no se despeñen" (Informante 39). El comercio con Chile era realizado desde allí a Laguna Blanca y el pago por la hacienda se hacía en dinero y también en especies, "algunos traían cueros de vicuña, de chinchilla" (Informante 39).

Las necesidades de animales -mulas y burros- de los centros mineros del altiplano boliviano y el tráfico ganadero hacia Chile contribuyeron a activar la economía de esta área de la Puna y, en cierta medida, disminuyeron el aislamiento al aumentar los contactos (8).

Este comercio con el exterior brindaba insumos para el aprovisionamiento, que se hacía desde Belén. El trayecto llevaba cuatro días a lomo de mula de ida y otro tanto de vuelta (9). Estos contactos -pautados en el tiempo- eran un rito de pasaje en los jóvenes, cuando sucedían antes del enrolamiento para el servicio militar. "Salí de la laguna por primera vez a los catorce años, ayudando a llevar cargas para traer la manutención, trigo, maíz, arroz, de Belén. Arreábamos burros y nosotros a mula" (Informante 39). "Bajábamos con tropas de burros mansos para traer cosas, para traer la proveeduría" (Informante 31). Para pagar los alimentos que compraban, especialmente maíz, arroz, yerba, azúcar y telas para confeccionar la ropa interior, llevaban coca, cueros de chinchilla (10), de vicuña y lana. Los cueros de vicuña provenían del lugar y también de Chile. La vicuña chilena era preferida por la calidad de la lana, "la lanita de la vicuña de aquí era ordinaria, bajita, la chilena era muy linda, altita así" (Informante 18).

El valor que la vicuña tenía -dentro de los animales silvestres- en la economía del lugar era notorio y resaltado por los informantes, que indicaron que no solamente llevaban a Belén y Villavil los cueros de vicuña, sino que desde distintos parajes subían compradores (11).

La coca aparece como otro elemento importante, dado que se recibe como pago. Por ser Laguna Blanca una zona carente de ella, actuaba como distribuidora de la misma hacia localidades de más abajo.

El comercio ejercido por los habitantes de Laguna Blanca reitera las formas de trueque tradicionales en las relaciones interétnicas prehispánicas, aunque seguramente ya subsumidas dentro de las relaciones asimétricas de intercambio establecidas actualmente.

El intercambio comercial, especialmente con Chile, continuó hasta avanzado este siglo, teniéndose referencias de la continuidad del mismo hasta 1955 (12).

Probablemente, de los contactos con otros lugares y también de las necesidades que planteaban las transacciones comerciales, se establece otro elemento que contribuye a resquebrajar el aislamiento: la escuela. Parecería que el primer maestro que estuvo en el lugar era boliviano y fue llevado por los padres de familia, quienes le pagaban. Esto ocurría alrededor del año 1924 y rotaba, enseñando tres meses en Corral Blanco y tres en La Lomita. Habría sido este maestro quien gestionó y obtuvo la creación -en 1950- de la escuela N° 450 de La Lomita. En 1968 se inaugura la escuela de Corral Blanco.

La escuela supone una relación que pone en contacto a alumnos, padres y maestros, no sólo como medio educativo, sino a través de su función social y de cooperación comunitaria. Desde estos aspectos, la escuela actúa como un elemento que interviene en la ruptura del aislamiento. Es a partir de ella, y de las fiestas que tradicionalmente allí se

realizan así como del trabajo comunitario de refacción de los edificios, que los habitantes de los distintos parajes pueden reunirse.

El tercer elemento que aparece como interruptor del aislamiento es el enrolamiento y el servicio militar, en el caso de los varones (...) "pudimos observar las caras de alegría de varios muchachos próximos a los 18 años de edad cuando nos contaban que debían bajar pronto a Belén para el "enrole". Esa alegría mezclaba la oportunidad de salir del pago cuanto a exteriorización de un nuevo status" (13). El recuerdo del año pasado fuera de Laguna Blanca permanece en la mayoría de los más ancianos "el servicio militar lo hice en Catamarca, estuve un año; fue un año lindo" (informante N° 39). El servicio militar, además, era muchas veces el paso previo a una partida temporaria o definitiva: la emigración en busca de fuentes de trabajo.

Hasta la creación de la reserva -año 1979- y la desaparición del último obstáculo al concluirse la ruta que atraviesa la cuesta de Randolpho, la mayoría de la población que tenía contactos con el exterior -saliendo de Laguna Blanca- eran varones; en cambio, las mujeres recibían los contactos a través de comerciantes, viajeros y maestros que pasaban por Laguna Blanca. En los varones la actitud hacia el contacto era activa, decisional, como en el caso del comercio o pasiva -impuesta desde afuera- en el servicio militar, pero siempre implicaba una salida del espacio físico y familiar. Las mujeres salían poco del lugar y la ruptura del aislamiento estaba dada por contactos con los que llegaban desde afuera; su papel era, por lo tanto, el de un receptor pasivo.

Desde el punto de vista de la comunidad, las fuentes de ingreso de dinero o bienes obtenidos por trueque provenían de lugares fuera, no sólo del área sino de la República Argentina (14). Los contactos con el país adonde estaba asentada la población se limitaban a los viajes para aprovisionamiento y trueque con Belén, el servicio militar o la acción de la escuela.

AQUI VA EL MAPA

3.2.2 Segundo Período. La creación de la Reserva.

La interrupción de las corrientes comerciales con Chile y Bolivia sucedió en diversos momentos del período anterior. Esta situación produjo una pérdida económica en la comunidad, especialmente en la venta de burros y mulas, lo que derivó en el incremento numérico de los primeros, por lo que la comunidad, actualmente, considera excesivo su número.

A esto le siguió la creación de la Reserva de Vida Silvestre en el año 1979. Con ella se producen más rápidamente los cambios. Con la apertura de la ruta comienzan a llegar los vehículos, con maestros, personal técnico y vendedores ambulantes. En el año 1987 esto culmina con el establecimiento de un servicio de ómnibus semanal que, ingresando en Laguna Blanca -sector La Lomita-, une Antofagasta de la Sierra con Belén y permite el transporte desde allí a Catamarca y otros lugares del país.

Este servicio fue interrumpido durante unos años, pero actualmente ha sido repuesto.

"Cuando yo llegué a Laguna Blanca, en 1978, los chicos no entendían lo que hablaba, había muchos que no conocían lo que era un auto" (Informante N° 40).

A su vez, esta vía de comunicación facilita o posibilita formas de emigración más rápidas y el contacto con otros lugares.

El establecimiento de un número bastante importante de puestos rentados -dieciocho dependientes de la Dirección de Ganadería, uno de la Policía Provincial y otro de Salud Pública- conforma un núcleo privilegiado de familias que perciben un ingreso monetario permanente y cuyas posibilidades de acceso al exterior son mayores.

En esta etapa la mayoría de los contactos económicos y sociales se establecen con Barranca Larga, Villavil y Belén, y llegan los lagunistas en sus emigraciones hasta el Sur de la provincia de Buenos Aires.

La presencia de vendedores ambulantes modificó pautas de consumo, con introducción de nuevos alimentos y bienes duraderos (radios a transistores, relojes pulsera, cocinas a garrafa de gas). A su vez, la pérdida de ingreso económico que le significaba la vicuña, aun cuando su número disminuyera sin cesar por la presión de la caza, determinó la estructuración de relaciones cada vez más asimétricas con el exterior.

En el año 1984, con la creación de la escuela de Aguas Calientes, se completa el establecimiento de centros educativos en los tres núcleos poblacionales. Sin embargo, es significativo el número de familias -especialmente en La Lomita- que envían a sus hijos a estudiar fuera de Laguna Blanca, lo que ahora se ve facilitado por el mejoramiento de las vías de transporte.

Al igual que en el período anterior, el conocimiento de lugares más alejados se encuentra en mayor grado entre los varones, por influencia de la emigración y el servicio militar. Las mujeres más jóvenes superan a las mayores en la realización de viajes fuera de Laguna Blanca. Belén y Antofagasta son los centros urbanos más conocidos por las comunidades ubicadas desde La Puerta de Laguna Blanca hasta Corral Blanco. La población de Aguas Calientes y su área de influencia, aunque se encuentra más aislada, tiene contactos con el Departamento de Santa María (16).

La ruptura del aislamiento con el exterior es visualizada como positiva por la población. "Antes de abrirse la ruta estábamos peor que ahora, porque no venía la proveeduría, había que ir a comprar comida" (Informante N° 16).

El quiebre del aislamiento de la comunidad global con el exterior no es acompañado por un comportamiento similar en lo interno. Las características de los asentamientos, por su alto grado de dispersión, dificultan las comunicaciones más allá de los vecinos o parientes ubicados en las cercanías. Las largas jornadas de trabajo son otros factores que contribuyen al aislamiento interno. Son poco frecuentes las "visitas sociales"; cuando éstas se hacen tienen un fin preciso, generalmente la adquisición o el trueque de bienes. Esto hace que las relaciones intrafamiliares se fortifiquen

más, convirtiéndose así las familias nucleares o extensas en unidades de producción, consumo y distribución de bienes.

Las fiestas vinculadas con el ganado, como la "señalada" o la de San Juan Bautista, patrono de Laguna Blanca y "abogado de las ovejas" (17), son las oportunidades, pautadas en el tiempo, en que se reúnen segmentos importantes de la población (18).

AQUI VAN LOS CUADROS N° 2 Y 3.

4. MEDIO AMBIENTE Y AISLAMIENTO COMO CONDICIONANTES DE LA ECONOMIA LOCAL

Las características del medio físico, unidas a la ausencia, en la comunidad, de tecnologías apropiadas (sistemas de captación y distribución de agua para riego a fin de aumentar la oferta forrajera y hortícola; mejoramiento de las técnicas de cultivo para disminuir los efectos de las heladas tempranas, cortinas forestales paravientos), han favorecido la permanencia de pautas culturales de larga data. Junto a ellas se pueden observar elementos nuevos, muchos de los cuales tienen relación con la creación de la reserva. Otros se deben a la apertura del camino, con el consiguiente movimiento de personas.

4.1 La escasez

La comunidad de Laguna Blanca vive en una economía de austeridad. De las 90 familias, sólo 8 son dueñas de la tierra, y han visto disminuir sus propiedades por herencia y su hacienda por enfermedades.

"Tenía 500 cabras y me quedan 30; tenían la sarna y se secaban, garbancillo y otras enfermedades. Antes, mi padre tenía como 30 vacas" (Informante N° 7).

El área de tierra subdividida por herencia se encuentra concentrada entre Corral Blanco y La Puerta de Laguna Blanca. El resto de las tierras (aproximadamente los dos tercios) pertenecen a un propietario ausentista, quien las adquirió en 1972.

Al no tener propiedad de la tierra, la mayoría de la población está sujeta al pago de un canon anual por animal doméstico, en condición de pastajeros. Esta relación determina una quita importante de su riqueza.

A su vez, algunos propietarios menores arriendan parte de sus tierras.

4.2 Principales actividades productivas

4.2.1 Agricultura

Los lagunistas son esencialmente pastores, pero es frecuente que la gente cultive algunas especies para complementar la dieta. Solamente 5 familias (16.7%) no realizan cultivos.

Los cultivos principales son papas y habas, pero también siembran algo de trigo, maíz, alfalfa, verduras y hortalizas.

Tanto el maíz como la papa presentan diferentes variedades propias de la zona puneña (maíz capia y pizpito, papa morada, manzana, dulce, etcétera) y la gente las prefiere. Por ejemplo, la papa santafecina (papa propia del área pampeana) no es de su agrado porque "da menos producción y ocupa más espacio" (Informante N° 25).

El cultivo de verduras y hortalizas se ha visto acrecentado en los últimos años, pues a través de la Comisión de Mujeres se ha provisto a las señoras de semillas de lechuga, acelga, cebolla, cebolla de verdeo (allí se denomina cebolla de aumento), perejil, zanahoria, remolacha, tomate, repollo, zapallo y coliflor.

Muchas señoras se han entusiasmado con las posibilidades que brindan estas nuevas especies (que ellas cultivan con buenos resultados) e, incluso, se ha dado el caso de una informante que está haciendo semillas de ellas: "Ya tengo semilla cosechada aquí; ya la he cosechado aquí también, ya criolla, ya de acá, que ya se sabe... y no hay que comprar..." (Informante N° 35).

En La Lomita hay 17 personas (56,7%) que hacen huerta.

Hemos conocido cuatro personas que cultivan la quinoa, planta originaria de la región, cuyo uso se ha ido perdiendo, aunque sin desaparecer de la memoria de la gente.

"La quinoa es buena para sembrar. Sirve para la sopa, igual que el arroz. La hoja es como la lechuga, se come. Se hace hervir la hoja con la sopa. Hay que cocinarla" (Informante N° 46).

Uno de los casos de plantación es de iniciación reciente. La mujer ha recuperado este cultivo y todavía cosecha poca cantidad. Sin embargo, ha conseguido hacer semilla y piensa obtener más rendimiento.

La siembra de todas las especies se realiza en recintos de tamaño variable (rastros) cercados con "pirca" para que no entre el ganado. No es fácil conseguir información sobre las medidas exactas de estos predios, ya que los mismos usuarios no las conocen. Las respuestas fueron: "es regular de grandor" o "no tomamos idea de cuánto sembramos y cuánto dejamos" (Informante N° 16)

4.2.1.1 Tareas estacionales

4.2.1.1.1 Siembra

"Antes de sembrar hay que componer la tierra". "Se la compone dando vuelta con la pala toda la tierra, cultivar que se llama". "Después se le echa la semilla" (Informante N° 46).

En primavera se comienza a plantar. Las habas se siembran en agosto y septiembre, las papas en octubre y noviembre, y la alfalfa en verano.

La verdura merece un tratamiento especial: se hace aparte un almácigo y después, según cómo éste esté, se hace el transplante en diciembre o enero.

Después de sembrar hay que regar cada seis u ocho días. Cada uno saca una acequia del río para llevar agua hasta su rastrojo, colocándole unas piedras en el extremo de manera de controlar la entrada del líquido. Si bien el propietario no cobra el uso del agua, a veces la corta porque "la gente no quiere palear, no quiere limpiar la acequia. Pero hay que palear, hay que ser unidos. Después la acequia se va secando, se va enterrando, si nadie la cuida" (Informante N° 25).

Además del riego hay que ocuparse de desherbar, cuidar que no entren los animales al sembrado, cubrirlo con ramas o paja para que no lo coman los pájaros y no se hiele. Cuando hiela poco se pueden proteger las plantas tapándolas con paja, pero "cuando la helada es muy fuerte lo mismo penetra" (Informante N° 25).

4.2.1.1.2 Cosecha

Durante la cosecha no se realiza ninguna celebración especial, ni se solicita la ayuda de vecinos o parientes.

El poco trigo que existe está listo para marzo, pero las papas y habas recién se cosechan en mayo. "La verdura se cosecha antes (abril)" (Informante N° 16).

La alfalfa puede llegar a cortarse dos veces, en enero y en mayo, ya que no se siembra todos los años, pues una plantación dura mucho tiempo.

En general, con excepción de la alfalfa, todos estos productos, que son escasos, son para el consumo de la familia o para venta menuda o trueque en el lugar. El excedente muchas veces se usa para semilla o para alimento de los animales.

Gracias a la sequedad del clima no es difícil conservar los vegetales y algunos guardan las papas y las zanahorias tapadas con paja, en hoyos hechos en la tierra, fuera de la casa. Las habas, en cambio, se conservan dentro de la vivienda, peladas y embolsadas.

Durante el invierno se deja descansar la tierra, "haciéndola componer con la hacienda" (Informante N° 46) para lo cual se encierran los animales en el rastrojo a fin de que la abonen. Se trata de no sembrar siempre en el mismo lugar, rotando los cultivos para que la tierra se recupere. Si no tienen otros rastrojos, se alterna plantando habas en el lugar adonde se había sembrado papas el año anterior y viceversa.

4.2.1.2 Dificultades que presenta la agricultura

La agricultura no les representa gastos, pues el propietario no cobra por tierra sembrada. "El sembrado no deja nada, no deja ganancia, por eso no pagamos" (Informante N° 25)

Sí, en cambio, exige mucho trabajo y se lleva el tiempo que deben dedicarle a los animales.

"No se puede dedicar mucho al sembrado porque hay que cuidar la hacienda. No es sólo sembrar, hay que cosechar también. No se puede estar viendo las cabras, las llamas, cuidarlas de la sarna, de los leones, de los zorros. No se puede, también, dedicarse a la sembrada porque hay que desyuyar. Usted deja el sembrado, se va para otro lado a cuidar la hacienda, a correr los leones, los zorros y, al mismo tiempo, conchabar peones para curar... Cuando usted viene para ver... que están chatitas las plantas, que se han helado. Han entrado los cabritos, las mulitas. No se puede. Hay que ampararlas, hay que proteger para tener" (Informante N° 25).

Estas dificultades pesaron para que muchas de las señoras aceptaran la propuesta que se hizo de tener una huerta comunal con un sector para cada una. Ellas debían preparar la tierra y sembrar mientras los empleados de la Dirección de Ganadería la regarían y vigilarían. Esto les permitiría dedicarse al pastoreo sin que la huerta quedara abandonada.

4.2.2 Ganadería

4.2.2.1 Cantidad de animales

La cantidad de ganado es variable. Es común que las familias grandes mantengan juntos los animales de todos sus miembros, para facilitar su cuidado, pero reconociendo la propiedad de cada uno.

Si bien no es fácil obtener información precisa sobre el número de animales, se puede ver que hay mayor cantidad de ovejas que de llamas, y las mulas y vacas son escasas. Aparentemente, a pesar de su origen americano, las llamas han aparecido recientemente en Laguna Blanca y esto podría ser una de las posibles explicaciones de su menor proporción con respecto a las ovejas.

Según dicen, "la llama empezó a cundir por acá hará 40 o 50 años". "Antes no sabía haber llama. Después empezó a cundir mucho por acá". "Antes sabía haber ovejas nomás" (Informante N° 46).

"Primero que nada aquí había vicuñas y ovejas. Después trajeron las llamas" (Informante N° 25).

También hemos recogido información sobre mayor abundancia de ganado en épocas anteriores. "Había gente que tenía 1000 o 2000 ovejas; ese campo por donde viene la ruta sabía estar tapado de hacienda" (Informante N° 46).

..."Ahora hay poca hacienda, por los años será que comienza a aminorar"... (Informante N° 46).

"Yo también, cuando me he casado, he tenido como 500 ovejas y se me murieron de todas formas. Hay una plaga de 'unca', que le llaman. Con esto se mueren y con unas pestes. Antes sabía haber 'unca' pero en pocas partes, ahora hay mucha" (Informante N° 46).

Incluso, se llega a afirmar que antes el campo era mucho mejor para criar los animales. "La única enfermedad que había era la 'unca'. Leones no existían jamás. Tenían la hacienda botada un año redondo y no pasaba nada" (Informante N° 25).

De acuerdo a estas observaciones, la actividad ganadera aparece en decadencia debido a factores internos (enfermedades y animales depredadores).

4.2.2.2 Formas de obtención de los animales

Puede ser que el ganado sea comprado con dinero en efectivo (algunos le han dado ese destino a lo que ganaron cuando salieron a trabajar fuera de la comunidad) pero no es esto lo más común.

Es frecuente que los padres, u otros familiares, den a los chicos algunos animalitos (a veces los que quedan "guachitos") como retribución por cuidar la majada de la familia. Sin embargo, ellos no lo toman como pago por trabajo, sino más bien como un regalo. "La haciendita que yo tenía la había conseguido natural de la hacienda no más, comienza a crecer y cundir, así no más" (Informante N° 46).

De hecho, no parece haber número fijo de animales para retribuir por el trabajo familiar. Puede ser un cordero por año, pero eso está sujeto a variaciones.

Los hijos también reciben el ganado de sus padres al morir éstos. Todos heredan lo mismo. Se divide en partes iguales, sin distinción de sexo ni de edad.

Además, es posible conseguir ganado cuidando el de otros que le retribuyen dándole la mitad de las crías que nacen en el año ("el multiplico"). Este sistema se denomina "al partir".

Cuando se arma una nueva familia, tanto la mujer como el hombre contribuyen con el ganado que han obtenido mientras vivieron solos, y se forma el rebaño común. Es posible que éste se constituya formalmente recién cuando la pareja se ha casado legalmente; hasta ese momento se consideran dos rebaños distintos.

4.2.2.3 División del trabajo

A pesar de que un informante nos dijo que las mujeres tejen y cuidan el ganado, los hombres hacen el trenzado, construyen las pircas y buscan leña, mientras cualquiera de los dos sexos hace el hilado, nosotros no hemos notado una marcada división sexual del trabajo tal como existe en otras partes de la Puna argentina.

Es posible que el peso del cuidado del ganado recaiga sobre las mujeres (en general son ellas las encargadas), pero cualquier miembro de la familia (chicos o grandes, varones o mujeres) lo puede hacer y para eso se turnan.

4.2.2.4 Cuidado de los animales

El ganado menor necesita que se lo cuide y se lo lleve a comer a los lugares adonde el pasto es bueno. Por la noche debe traérselo otra vez hasta la casa para encerrarlo en el corral a fin de evitar el ataque de los animales depredadores.

La exigencia del cuidado varía según los animales y las condiciones climáticas.

"Todos los días hay que sacar los animales del corral, invierno y verano. En el verano están más sueltos, pero en invierno se cuidan más porque hay zonda y con el viento se descampan. En el verano, con repuntarlos un poco es suficiente. Se los tiene repuntaditos no más" (Informante N° 14).

Las ovejas necesitan más protección y control diario, en cambio las llamas, e incluso las cabras, se crían más sueltas y pueden llegar a estar alejadas de la casa por mucho tiempo. Por eso las ovejas están más desmejoradas en las épocas de escasez de pasto (agosto y septiembre).

4.2.2.5 Trashumancia

En el invierno disminuye el pasto en la zona baja y toda la gente lleva sus animales a los puestos ubicados en las alturas adonde todavía se conservan manchones verdes. A veces se traslada toda la familia pero, en muchos casos, se van turnando para subir, ya que siempre tiene que haber alguien arriba cuidando las ovejas.

Como el receso escolar es en invierno, es frecuente que la madre se traslade arriba, con los chicos, en abril o mayo para bajar en octubre. La permanencia en los puestos de altura -precarios y pequeños- es dura porque el clima es más riguroso y nieva frecuentemente.

Necesitan hacer pozos para la provisión de agua y taparlos, pues el viento Zonda arrastra tierra y arena. Quedan relativamente aislados, de manera que deben llevarse desde abajo todas las provisiones y enseres de la casa.

4.2.2.6 Arreglos para el cuidado

La gente que ha migrado a otras zonas del país para trabajar, cuando tiene animales los deja en Laguna Blanca para que se los cuide alguien de la comunidad, sea o no de la familia. Los tratos que se hacen están generalmente basados en el sistema de pago "al partir".

Este sistema también es utilizado por la gente que trabaja en la Dirección de Ganadería o por el mismo dueño de la tierra, que deja, a veces, ganado al cuidado de sus pastajeros, tal como en el relato siguiente. "Mi papá le cuida (al propietario) algunos animales que son llamas. No le paga nada porque él dice que están en su casa y, además, ya están amañadas. Antes le ha recibido al partir, cuando ha traído de otra parte" (Informante N° 25).

En cambio, con cabras y ovejas, "tanto para mí, tanto para él. Cuando hay producción, si no hay producción, no... Por ejemplo, si las cabras paren una, dos, tres... El trajo las cabritas para que yo las cuide, ahora también hay más allí, porque son al partir. Las ha traído en camión y las ha dejado. Entregó cincuenta o cuarenta y ahora quedan pocas porque hay 'unca', quedaron dos o tres no más" (Informante N° 25).

4.2.2.7 Señalada y esquila

Además del cuidado diario de los animales hay ciertas tareas periódicas que, sobre todo cuando los rebaños son grandes, requieren la participación de varias personas. En los casos en que se tienen pocos animales la familia trabaja sola, sin ayuda externa.

La señalada se realiza en ciertas épocas del año (puede ser Carnaval o Pascua) y los que tienen mucha hacienda hacen una fiesta con la que agasajan a los vecinos o parientes que vienen a ayudarlos.

Los invitados colaboran sin recibir retribución, pero también se puede buscar la ayuda de peones conchabados especialmente, a los que se les paga por el día de trabajo.

A las ovejas, además de señalarlas, se les pone en la cabeza, el lomo o la punta de la cola, una "flor" de lana hilada y retorcida de distintos colores para que su dueño las reconozca de lejos.

La esquila (que se lleva a cabo en octubre o noviembre) no parece estar ligada a ningún tipo de ceremonia y la ayuda se debe pagar siempre.

"Hay que conchabrarlos, decimos". En 1986 se pagaban A 3 (tres) por día y dicen que este año (abril de 1987) se pagan A 5 (cinco). "Se le paga también con lana, como quiera el peón" (Informante N° 25).

Las ovejas suelen esquilarse todos los años, en cambio las llamas cada año por medio, porque la lana no alcanza a crecer lo suficiente como para que se pueda hilar bien.

El rendimiento de los animales no es uniforme. Las ovejas dan entre 1/2 y 1,5 kilo de lana, mientras que a las llamas puede sacárseles entre 1,5 y 2 kilos.

4.2.2.8 Especies

La mayor parte del ganado es ovino, pero también tienen manadas de cabras y de llamas así como algunos caballos, vacas, burros y mulas.

Aunque las ovejas no son propias de la región, parecen ser los animales preferidos. Se les dedica más atención y, salvo casos excepcionales, son el centro de la economía de la casa.

La raza predominante es la criolla, rústica, pero la Dirección de Ganadería está introduciendo razas más finas (Merino o Karakul) para la cruce, aunque no siempre tienen aceptación por parte de los pobladores.

Si bien reconocen que la hacienda fina rinde más en calidad y cantidad de lana y carne, la consideran mucho más delicada y vulnerable, y a su fibra menos resistente.

4.2.2.9 Tenencia de la tierra

Las tierras en donde se asienta la reserva pertenecen a distintos propietarios.

La mayor parte es de un comerciante que vive en Villavil y el resto se divide entre la Dirección de Ganadería y los herederos de un pequeño propietario. Los ganaderos deben pagar por el uso para pastaje, de acuerdo con la cantidad y el tipo de animales que tengan. A estos ganaderos se los denomina "arrienderos", "pastajeros" o "yerbajeros".

Para el pago se cuentan sólo los animales de un año para arriba, de manera que por el "multiplico" no se abona pastaje.

Este canon se puede pagar en dinero o en especies (animales, lana, hilo o telas), y el precio es fijado por el propietario año a año.

Los valores, en 1987, eran:

Ovejas y cabras:	A 0,60 por cabeza y por año
Burros:	A 0,50 por cabeza y por año
Llamas:	A 0,80 por cabeza y por año

A pesar de la escasez de dinero en efectivo, la gente prefiere pagar así porque el propietario fija tanto el precio del pastaje como el de los productos con que se abona, de manera que el pastajero siempre sale perdiendo. Esto solamente puede ser hecho por los que trabajan en la Dirección de Ganadería, ya que los otros, sólo excepcionalmente, cuentan con una entrada de dinero.

Cuando hay inflación los precios cambian año a año y el propietario prefiere no fijarlos mediante un contrato. Aparentemente, se hacen simples convenios de palabra y el único comprobante es una boleta en la que figura el importe del arriendo.

El terrateniente arregla las condiciones con el jefe de familia, que es el que figura en la boleta. Los otros miembros, que tienen animales en el mismo rebaño, le pagan a éste directamente.

Se ponen de acuerdo acerca del lugar que deben ocupar estableciendo los límites sobre la base de los aspectos sobresalientes del paisaje. Por ejemplo: "desde aquella loma hasta los pabellones" o "desde el alambre de ganadería hasta la orilla de la vega aquella que va por el bajo". También puede ser que se fije una franja de un ancho determinado contra la casa o el cerro.

Antes, las fracciones de terreno se delimitaban mediante mojones que marcaban líneas ("linderados"), colocados por los propietarios.

4.2.2.10 Tamaño de las parcelas

No es fácil tener la certeza del tamaño de la parcela que ocupan, pues aparentemente tampoco ellos lo saben con exactitud o les resulta muy difícil precisarlo.

"El tamaño del campo que arrendamos es grande. Es grandísimo. No sólo ese ocupamos, ocupamos en Corral Blanco también, pero ese pedazo es más chico" (Informante N° 44)

Otro informante alquila la parcela que está al lado de su casa. "Debe tener 1 km de ancho, no creo que más. De largo debe ser como 5 km." (Informante N° 14).

Además, cada uno tiene su porción de vega establecida desde hace años, y allí llevan a abrevar a los animales.

El curso del río se usa para regar y para provisión de agua para el consumo humano, en cambio las vegas son sólo para que beban los animales.

4.2.2.11 Calidad del campo

La calidad de los campos está en relación con la humedad, la cantidad de pasto y la existencia o no de "unca" en las vegas. Esta peste se encuentra en los campos más bajos, más cercanos a la Dirección de Ganadería.

En las zonas altas de los cerros los cursos de agua no están contaminados, pero no es fácil llevar los animales allí porque "falta pasto y es más frío. No hay vegas ni hay nada" (Informante N° 25).

4.2.2.12 Problemas de la actividad ganadera

El ganado, único bien de estos pobladores, no rinde lo que debería a causa de una cantidad de inconvenientes que se presentan para su cría.

La "unca" (fasciola hepática) aparece como la principal causa de muerte (sobre todo de las ovejas), pero no es ésta la única dificultad.

También está la escasez de alimento que se sufre a fines del invierno. Es el "tiempo de la flacura".

Ese "es el tiempo de las epidemias. El ganado se pone flaco por el frío y la mucha agua. Hay poco pasto, lleva el viento el pasto. El animal se muere bastante. A mí se me ha muerto mucha hacienda estos otros años, ahora no. El ante año se me murió bastante. Eran ovejas. Se murieron de la flacura y les agarró una enfermedad también" (Informante N° 16).

Tanto el ganado menor como los camélidos sufren los embates de distintos depredadores, entre los que se destaca el puma ("el león")

Según la gente, "antes no había plaga de león. Ahora ya hay de más. Antes los pillaban porque sabían tener armas". (Informante N° 7) (19).

"Las llamas se dan bien, pero ha entrado la plaga del león y eso las va liquidando. Nosotros hemos tenido como cien animalitos de llamas y han comenzado a mermar ahora. Han quedado pocas, cada vez menos. En vez de ir aumentando, van menos" (Informante N° 14).

Hay también otros animales perjudiciales para la hacienda: zorros, hurones, cóndores, caranchos, buitres, etcétera.

"El zorro perjudica, pero nunca como el león. El zorro perjudica a los animales chicos, nomás: a los corderos, a los chivitos, a los tekes chicos, nomás. Cuando nacen, con días, con una semana o dos, ellos los comen" (Informante N° 25).

La abundancia de depredadores y la insistencia de la gente en el sentido de que el puma ha aparecido recientemente en la zona hacen pensar en una posible relación con la creación de la reserva.

4.2.2.13 Uso del ganado

El ganado es su principal fuente de recursos. Tanto el animal mismo como sus productos sirven, además del consumo directo, para obtener bienes que ellos no producen o dinero.

Dinero es lo que menos consiguen porque los comerciantes que les reciben los animales, la lana o los tejidos, no se los compran, sino que los cambian ("cambalachean") por los artículos que ellos traen.

El propietario de las tierras también acepta ganado o sus productos como pago por el año de pastaje.

"Pero, otros años sabíamos venderlas a las telas porque él pone el precio pero... Es una persona a la que no se le puede hacer entender. Uno le dice 'es tanto', pero no. El dice: 'Yo digo cuánto vale' y se lo llevó y listo. Igual a la hacienda, que él pone el precio. Siempre nos lleva jodidos toda la vida y no vamos para adelante. En ocasiones es preferible darle la plata porque en las cosas siempre nos va a embromar, porque él es el que pone el precio. En la lana lo mismo, en el hilo, lo que sea" (Informante N° 14).

En cualquier caso, el intercambio es desequilibrado porque el comerciante o el propietario fijan los precios de lo que dan y de lo que reciben sobrevalorando siempre al primero.

Como dice Pearse: "Otro obstáculo a la economía de los minifundistas es el mecanismo de mercadeo. Debido a la inferioridad contractual del campesino y a la concentración ordinaria de tres funciones comerciales en las manos de un mismo individuo (comprador del producto, otorgante del crédito y vendedor de bienes de consumo), todos los excedentes generados por la economía pequeña tienden a ser transferidos al intermediario en lugar de quedar disponibles para su reinversión". (Pearse, A., 1979, página 64).

La carne de estos animales domésticos también constituye un elemento importante en la dieta de los pobladores.

La más común es la carne de cabra, pero a veces usan ovejas y, excepcionalmente, llamas o vacas. En los casos de animales grandes, la carne se conserva en forma de charqui.

4.2.2.14 Industrias derivadas de la ganadería

4.2.2.14.1 Hilado y tejido

Tanto hombres como mujeres saben hilar y tejer, aunque esta última técnica se practica menos que en épocas anteriores. "Antes, la gente de Laguna Blanca usaba todo de lana: saco, pantalón, todo de lana de oveja. De llama no, apenas el poncho, nomás." (Informante N° 46).

Este tipo de ropa ya se usa muy poco, pero la falta de mercado fuera de la comunidad aparece como la causa fundamental de la desaparición de la actividad textil, pues todos dicen que ya no hay quien compre pullos o ponchos, y los pocos que compran los pagan muy mal.

No existe el telero como oficio único.

La actividad pastoril mantiene vigente el uso de sogas trenzadas de lana. Se hacen de la fibra que se saca de la pata de la llama.

En relación con el tiempo que insume y la cantidad de materia prima que lleva, la actividad textil deja un escaso margen de ganancia. (Ver cuadro N° 7)

El hilado, en cambio, es más ventajoso porque con el huso la gente puede hacerlo en cualquier momento o lugar. Incluso mientras vigila la hacienda. Es una tarea practicada por todos (hombres, mujeres, grandes y chicos), y aunque el precio sea bajo, el comercio del hilo les resulta mejor que el de los tejidos, ya que agrega valor a la materia prima sin las dificultades de éstos.

El 95 % de los productores vende la lana, parte hilada y parte sin hilar.

Hay que tener en cuenta, además, que el poder adquisitivo de esta ganancia está en relación con el alto precio que los comerciantes fijan a sus propios productos.

4.2.2.15 La economía basada en la ganadería extensiva

En esta comunidad eminentemente pastoril, la ganadería extensiva es el eje de la economía. Camélidos y ovinos brindan lana, cuero, carne y leche. Al no poseer tierra en propiedad, el ganado y sus subproductos aparecen como valores de cambio y uso, y única posibilidad de ahorro y acumulación. Este rol estratégico que cumplen en la economía del lugar, unido a las condiciones ambientales, hace que la mayor parte del tiempo esté dedicada a su cuidado (20).

El arreo diario a las zonas de pastaje o la permanencia de todo o parte del núcleo familiar en los cerros durante el invierno ocasiona tempranas responsabilidades en los niños, y mayores en las mujeres en relación con otras comunidades rurales (21).

La lana de llama y oveja se hila y, en menor medida, se teje. La preeminencia del hilado sobre el tejido es cada vez mayor y está dada por ser la única actividad productiva factible de ser realizada juntamente con el cuidado del ganado (22). En esta economía con escasa monetarización, ganado, hilado y tejidos sirven para pagar el pastaje y adquirir bienes de consumo duraderos y no duraderos.

La situación económica se presenta en condiciones de extrema fragilidad; por su condición de monoprodutora (ganadería y subproductos) y por la escasa tecnología disponible que la expone -ante factores climáticos o

enfermedades del ganado- a una merma considerable de su patrimonio y, consecuentemente, a un aumento de la escasez.

Esta realidad es ilustrada con precisión por una lagunista: "Lo nuestro casi no tiene salida. A veces es como para tirar todo el trabajo y buscar un empleo, pero como no es tan fácil estudiar o ser empleada, entonces sigue la crianza."

"Yo pienso que la crianza es buena, no sólo para el criador, sino para toda la ciudad, porque si no se da la crianza nadie va a comer carne, nadie va a tener un poncho de llama, o un poncho de oveja o uno de vicuña, o una pollera. Siempre vamos a tener que seguir luchando en esta vida, porque si tiramos todo, nada vamos a tener."

"Mientras uno viva no hay que perder la esperanza y, si a los hijos les agrada, pueden seguir. Si no les agrada, nada que ver." (Informante N° 25).

4.3 Heterogeneidad social y vida cotidiana de la población

El modelo de utilización de los recursos y organización de la producción lleva a suponer una sociedad simple y uniforme, con pocas diferencias en los niveles de vida. Sin embargo, lo anterior no implica que no exista estratificación, como grados de diferenciación social basados en el patrimonio y los ingresos o en la estimación social por el rol que cumplen en la comunidad (23).

Aqui va el cuadro N° 7

Aqui va el cuadro N° 7 , 2° parte

En Laguna Blanca -en el área más próxima a la estación experimental y a La Lomita- se asientan diecinueve de las veinte personas que cuentan con un ingreso monetario fijo, el que establece una primera forma de diferenciación en la comunidad.

Si bien -como ya se ha señalado- la tierra, en su mayor parte, está en manos de un propietario ausentista, existen ocho familias dueñas por herencia. A su vez, hay diferencias entre los grupos familiares según el tamaño y la composición de los rebaños.

Los asalariados permanentes, así como los mayores criadores, son los que están en condiciones de contratar mano de obra temporaria para el manejo del ganado, la esquila o la ampliación de su vivienda. El pago por estas tareas se efectúa en dinero o en especies (vellones de lana).

La posesión de un ingreso monetario fijo facilita, en algunas familias, el aprovisionamiento de alimentos en mayor volumen que el necesario para el consumo periódico y, consecuentemente, su venta a otras familias. Por lo menos siete de los asalariados realizan este tipo de comercio -muchas veces centrado en la venta de vino-, lo que les proporciona un ingreso adicional.

A su vez, algunos de estos asalariados y los grandes y medianos propietarios de ganado venden lana a los pequeños y, en algunos casos, les adquieren hilo o tejidos.

Entre las familias dueñas de la tierra (ocho en total), hay tres que arriendan parte de sus dominios, para el pastaje de animales, a habitantes del lugar o a la Dirección de Ganadería, bajo la forma de "al partir" o de retribución monetaria.

De una u otra manera, fracciones de la población mantienen una situación diferenciada del resto. Algunas de estas familias tienen excedentes monetarios que les permiten hacer préstamos de dinero, en situaciones de apremio, cobrando intereses. En febrero de 1987 este interés era de, aproximadamente, un 10% mensual.

Todas estas prestaciones, que suponen una ganancia al prestatario, señalan la presencia, la permanencia y la activación de un sistema de prestigio y poder a nivel de la comunidad local, y marcan la ausencia de la red tradicional de reciprocidad, de responsabilidad comunal y de gestión social de los recursos -característica de las comunidades andinas-. Esta es reemplazada por la acumulación individual de bienes, de carácter fundamentalmente "parasitario", a través de la intermediación comercial, el arriendo de tierras o el préstamo de dinero.

También se observa la presencia de situaciones de prestigio individual ligadas no ya a la posesión de medios económicos (tierra, ganado, ingreso monetario), sino a ciertas aptitudes (en poder de pocas personas) que les permiten cumplir determinados roles en la comunidad.

Por ejemplo, posesión de virtudes de carácter mágico-religioso (como la capacidad de curar) o de conocimiento de lectura y escritura (gestión en comisiones escolares o asesoramiento en cuestiones litigiosas).

El primer caso resalta la pervivencia de formas culturales tradicionales, en tanto que el segundo es el resultado de las necesidades de la comunidad frente a la ruptura de su aislamiento y su inserción cada vez mayor en la sociedad global.

4.3.1 Adquisición de bienes

La familia nuclear o extensa es la célula básica de la organización social y, debido a la debilidad de los lazos comunales, es la unidad de producción, consumo y distribución de bienes.

Esto no significa que estas unidades familiares sean autosuficientes. De hecho, nunca lo han sido, dado que al integrar un ecosistema con recursos limitados no han estado en condiciones de producir todo lo que consumían.

Sin embargo, a medida que las causas del aislamiento desaparecieron y un conjunto de familias se incorporó al asalariamiento permanente, las pautas de consumo se fueron modificando más rápidamente (por ejemplo, cocinas a garrafa, radiograbadores o relojes).

El trueque de mercadería existió siempre y aparece como un intercambio en donde cada una de las partes establece sus propias reglas, "cada uno pone el precio de su mercadería" (Informante N° 6). Pero esto desaparece cuando hay precios establecidos o cuando hay un empleo institucionalizado de ciertas formas de pago, como la moneda.

Llamado "cambalache", el trueque está limitado a los tradicionales productos de la ganadería y la actividad artesanal. Se realiza con comerciantes de Belén, Villavil y Barranca Larga, quienes visitan el lugar periódicamente y son llamados "ambulantes".

Las áreas de penetración de estos comerciantes son diferentes y también lo es su clientela. Las diferencias se basan en a) el cuasi monopolio que el mayor dueño de la tierra ejerce sobre los pastajeros en Aguas Calientes y Corral Blanco, localidad esta última adonde tiene instalado un almacén, y b) la clientela a la que sirve un reciente proveedor, constituida casi exclusivamente por los asalariados quienes le pagan con dinero. A su vez, estos dos comerciantes ejercen su actividad a través del sistema de "fiado", lo que determina un permanente endeudamiento y, por ende, dependencia del abastecedor. "La casa de arriba está mala, le voy a pedir a Don Indalecio una 'platita' y, cuando venga mi marido, le va a vender una 'lanita'. Siempre le compro a él porque es muy 'esperador'. "(Informante N° 11). "Compro en la proveeduría de Don Horacio pago con dinero. Le compro a él porque adelanta'y da un poco más barato" (Informante N° 14).

Las compras fuera de Laguna Blanca son poco frecuentes y se limitan a los productos difíciles de obtener de los proveedores habituales (especies) o que presentan precios más favorables y pueden ser fácilmente transportados (café o té).

Los asalariados permanentes son los que compran con dinero o lo combinan con el trueque. Estas familias que han ingresado en el circuito monetario, al disponer de dinero, obtienen mejores precios. Los que están fuera del circuito, en cambio, necesitan imperiosamente malvender sus productos tradicionales.

Algunos alimentos (maíz, trigo, frutas) son adquiridos, por lo general, a cambio de animales (Ver cuadro N° 9).

Las ovejas son muy requeridas por los comerciantes, quienes las llevan "abajo", a los lugares adonde hay poco ganado ovino (Barranca Larga, Puerta de Corral Quemado). Por ejemplo, a Barranca Larga llegan algunos ambulantes con el ganado en pie y traen sus productos en burros y mulas.

Si bien la zona es recorrida por varios comerciantes, los dos antes mencionados ejercen una especie de monopolio y no existe, de ninguna manera, la ley de la oferta y la demanda.

Tienen lo que puede denominarse un "mercado cautivo" ya que, debido a las dificultades de transporte, la gente se ve obligada a comerciar con ellos aceptando la imposición de sus precios.

En este esquema de intercambio, la economía familiar resulta objeto de explotación múltiple, dentro de un sistema de relaciones asimétricas; por un lado, por el precio que el mercado -representado por el "ambulante"- le fija a los productos ganaderos y artesanales y, por el otro, por el que le impone a los bienes de consumo (duraderos y no duraderos) que requiere.

Por ejemplo, en 1988, en venta particular, ellos podían sacar A 100 por kilo de lana hilada de llama, mientras los acopiadores les pagaban A 31.

Dentro de este esquema, la dependencia de la comunidad de sus proveedores-compradores ha aumentado en el tiempo al surgir nuevas necesidades y desaparecer las formas de comercio que brindaban dinero o productos a su vez comercializables (vicuña, chinchilla y coca).

No es ésta una situación privativa de la puna catamarqueña.

En un estudio sobre la comunidad de Lucanas, en Perú, se señala que "el acercamiento al mundo urbano por medio de las vías de comunicación tampoco ha favorecido a la economía de la gran mayoría de campesinos comuneros, los cuales están cada vez más dependientes del mercado externo a la comunidad; los que sí han conseguido beneficios son los comerciantes y ganaderos que han visto aumentados sus ingresos, constituyéndose en la clase social privilegiada de la comunidad" (Saito Díaz y otros, 1977, página 69).

4.3.2 El consumo alimentario

Tal como han variado los requerimientos de bienes de consumo lo han hecho las pautas alimentarios de la población. Hace cincuenta años, las comidas tradicionales (sopa, locro y mazamorra) estaban basadas en papa, trigo, maíz y habas. Unos veinte años atrás habría comenzado a modificarse la dieta, al introducirse arroz, fideos y condimentos.

La dieta actual es monótona y reiterativa. Por la mañana es habitual algún tipo de ingesta, prevaleciendo el empleo de infusiones (mate cocido o té, con azúcar), dado que el mate cebado es muy "demoroso" (Informante N° 22). El agregado de la leche en las infusiones es poco frecuente y éstas se acompañan con pan o tortilla.

Al mediodía, las comidas comunes son a base de carne, guiso con carne, fideos o arroz y carne hervida con papas. Excepcionalmente se menciona el locro.

Por la tarde y la noche no se ingiere nada o la ingesta es muy liviana, "comimos una sopita que hizo mi cuñada, con cogote de oveja y fideos" (Informante N° 4).

A diferencia de otras zonas andinas, aquí la alimentación habitual se centra en el almuerzo.

Las excepciones están dadas por los pastores que salen a la mañana -especialmente en verano- a llevar la hacienda y regresan a la caída del sol. Se proveen de "pan y un pedazo de carne que cocino arriba, sobre las brasas; otras veces charqui sin moler, pasas de uva; carne cocida fría, quesillo, cuando hay". (Informante N° 1).

Hay quienes no comen nada: "cuando voy al campo no llevo nada, masco un poco de cari, es como la rica-rica, y se me pasa el hambre" (Informante N° 11). Al regresar se ingiere una infusión o se hace una cena, por lo general liviana.

En este consumo alimenticio típico hay un período (fines del invierno), conocido como la "época de la flacura", en el cual disminuye el aprovisionamiento de carne y papa, y faltan las verduras. Como resultado se registra un aumento en la ingesta de maíz, trigo, fideos y arroz; "cuando sufro sin papa como locro, sopita con cebolla, fideos y arroz" (Informante N° 15).

La economía de escasez y la carga que representa el cuidado del ganado relegan cada vez más la preparación de comidas elaboradas. Se tiende a reemplazar el pan por la tortilla; empanadas y locro son comidas que gustan pero se hacen ocasionalmente porque son "muy trabajosas" (Informante N° 5). Por eso mismo el queso es escaso y se convierte en un bien de cambio cada vez máspreciado.

5. Proceso de Cambio

De la descripción sociocultural hecha surge que si bien en los últimos años se ha tomado más fluído el intercambio de elementos con la sociedad global, por el aumento de puntos de contacto (articulación), la cultura tradicional se ha adaptado y conserva su vigencia.

La base de la economía sigue siendo la ganadería, sustentada en prácticas tradicionales y con una clara relación con ciertos aspectos de la organización social (parentesco y formas de ayuda mutua).

Tal vez, la disminución del número de cabezas de ganado que mencionan los informantes sea un indicador de la pérdida de importancia de la ganadería, pero de todas maneras sigue siendo la actividad principal.

El ganado, especialmente las llamas, es el bien de mayor valor económico en la zona y su posesión permite marcar una estratificación social, ya que el tamaño de los rebaños es muy variable.

Quedan también resabios de antiguas prácticas agrícolas, aunque esos cultivos (quinoa), prácticamente han desaparecido, a pesar del valor proteico de ese cereal y de que la gente lo sigue valorando.

Si bien es destacable el peso de la cultura tradicional, no es ésta una sociedad, como ya dijimos, totalmente aislada ni estática.

Debido a diferentes causas, se nota la introducción de elementos nuevos que provocan, o pueden provocar, cambios que afecten a toda la estructura social (Ver Cuadro N° 10).

A partir de la creación de la reserva se organizó un sistema de cargos rentados dependientes de la Dirección de Ganadería de la provincia, por lo cual hay un grupo de familias (residente en La Lomita) que puede disponer de dinero en efectivo. Esto las coloca en situación ventajosa frente a las demás, en lo que se refiere a la capacidad adquisitiva.

Con el pago en efectivo se tienen más posibilidades de negociación y de obtener mejores precios.

También los coloca en mejor situación frente al propietario para el pago del pastaje, ya que de esta forma él no puede imponer sus condiciones.

El sueldo fijo puede cambiar, también, el sistema de estratificación, ya que el bajo valor de los bienes que poseen hace que tener un sueldo, aunque sea mínimo, pese tanto como la posesión de un rebaño mediano.

Aunque no podemos ser categóricos en ese sentido, debido a la pequeñez del universo con el que trabajamos, las historias laborales de los jefes de familia muestran una tendencia a la disminución de pastores y de la actividad artesanal, así como un aumento en la cantidad de casamientos formalizados.

Lo primero tiene vinculación con la posibilidad de trabajar en relación de dependencia, y lo segundo, con la existencia de subsidios por matrimonio y esposa.

Hay que hacer la salvedad de que la disminución de la actividad artesanal es un problema que existe en todas las comunidades campesinas, ya que también tiene relación con el escaso valor agregado que se obtiene hilando o tejiendo la materia prima y con las dificultades que surgen para la comercialización de los productos elaborados.

La existencia de la reserva también va en desmedro de los rebaños, ya que la prohibición de caza ha facilitado la acción predatoria del puma. De todos modos, esa prohibición no es acatada totalmente, ya que, cuando un puma hace mucho daño, la gente se une para matarlo.

Los elementos nuevos introducidos con la intención de provocar cambios que mejoren las posibilidades de vida de la gente no siempre fueron aceptados.

Por ejemplo, varios pobladores critican las cualidades de las ovejas no criollas (Karakul o Merino).

"La lana de la cruzada es más lerdá para hilar, pero da más 'riende'. No tiene grasa ni se quiebra al hilar. Al tejer se quiebra porque es muy finita". "En cambio, la lana criolla tiene más resistencia. No tiene casi desperdicio y no se quiebra al tejer".

"La (oveja) Karakul es más andadora (que la Merino), más resistente, fuerte, pero siempre tiene enfermedad...".

"No está mal pensado que se cambie de hacienda, sino que a nosotros no nos da resultado. A cada uno de nosotros, 'los criaderos'. No sé si será por la zona o por falta de 'alfa' o alguna otra cosa. No estoy segura" (Informante N° 25) (24).

Es evidente que no cualquier innovación, por mejor intencionada que sea, desplaza los elementos viejos si no se ofrecen claras ventajas.

En relación con la existencia de la reserva se nota también la acción de instituciones, ajenas al área de Ganadería, que introducen elementos de cambio en la sociedad.

Con el apoyo financiero de la Comisión Interamericana de la Mujer (OEA), se realizaron -durante un período de tiempo (1982-1984)- tareas de promoción social en las que participó el personal del CEIL. Se impulsó la creación de huertas y la ampliación de la variedad de especies sembradas, con la intención de enriquecer la dieta, pero no todas las mujeres continuaron con esta práctica. Aparentemente, el cuidado de la huerta no es compatible con el del ganado, ya que ambos exigen gran dedicación.

Sin embargo, hubo algunos casos exitosos, tanto por la variedad como por la calidad de lo cosechado, lo cual puede indicar que el clima y la altura no son limitantes.

También se crearon comisiones de mujeres para atender el problema de la sanidad animal y de las artesanías, una proveeduría y un taller de costura.

Los resultados iniciales fueron buenos, pero su acción se fue perdiendo a medida que dejó de viajar el personal que prestaba apoyo y, por consiguiente, los cambios observados fueron importantes pero no permanentes.

La Secretaría de Ciencia y Técnica de la provincia de Catamarca, participante en el mismo proyecto, ha realizado varias obras tendientes a proveer energía y agua potable (colocación de paneles fotovoltaicos, planta potabilizadora, acequias y cañerías). Además, se construyó un albergue escolar acondicionado térmicamente y un invernáculo para cultivos y se organizaron sistemas de forestación.

Todas estas obras se han hecho en forma prácticamente experimental y todavía no se nota su influencia en la vida de la comunidad, aunque algunas de ellas la tendrán, indudablemente, en lo futuro. Pensamos que el tendido de una red de agua potable (en una parte de la comunidad La Lomita) puede traer aparejada una redistribución espacial de las viviendas; el albergue atraerá más población escolar; la replicación del invernáculo enriquecerá la dieta, y la forestación facilitará la provisión de leña.

Pero en este caso también harían falta tareas de promoción si se tiene interés en que las innovaciones se repliquen. Por el momento, no se han extendido los cambios señalados a las otras poblaciones de la reserva.

Aquí va el Cuadro N° 10

Independientemente de la creación de la reserva, tal como lo señaláramos anteriormente, se produjeron cambios en la forma de articulación con la sociedad nacional, especialmente desde que se abrió la ruta que une Belén con Antofagasta de la Sierra.

Esto facilitó la búsqueda de trabajo externo con la consiguiente emigración de la gente joven. La consecuencia evidente es la falta de mano de obra para el cuidado del ganado y el cambio cultural de los migrantes que, a veces, vuelven a la comunidad con otras costumbres.

El nuevo camino permitió el tránsito de vehículos y un aumento de la frecuencia de llegada de los comerciantes y acopiadores. Como ya dijimos, los principales son dos, y se plantea con ellos una relación diferente. Con el dueño de la tierra hay un antiguo trato que abarca el pago de pastaje, animales al partir y el comercio. En cambio, con el comerciante de Barranca Larga la relación es puramente comercial.

Esta intensificación del comercio ha provocado el ingreso de numerosos productos nuevos, acarreado cambios en las pautas de consumo de la gente.

De todos modos, estos productos no abundan, ya que los precios son muy altos, el poder adquisitivo de la gente es bajo y el intercambio es desigual.

6. Conclusiones

Si analizamos los cambios habidos en la comunidad en los últimos años, éstos no parecen ser muy profundos.

El aislamiento de la zona y sus características económicas (productora de materia prima escasa y de baja calidad, con poca y dispersa población) no resultan atractivos para la inversión capitalista que, seguramente, provocaría cambios estructurales, no siempre beneficiosos.

Se ha promovido la acción de organismos, estatales y no gubernamentales, y éstos han introducido elementos nuevos, pero las características socio-económicas siguen siendo básicamente las mismas.

De todos modos, hay que tener en cuenta que, a pesar de la lentitud de su proceso de cambio, la sociedad no es algo estático y se puede hablar de cambios potenciales a partir de la creación de la reserva.

Esta debe servir no sólo para la preservación de la fauna y la flora, sino también para mejorar las posibilidades de vida de la gente que habita en sus tierras.

No hay que pensar que la creación de una reserva y las restricciones consecuentes deban, necesaria y permanentemente, repercutir en contra de la economía de las comunidades involucradas, pues una vez logrado el número deseado de poblaciones silvestres, éstas pueden convertirse en nuevas fuentes de ingreso.

Si aumenta la población de vicuñas, la comercialización de la fibra puede representar elevados ingresos para los residentes debido a su alto valor económico. De ese beneficio deberán participar todas las comunidades que pueblan la zona, las que recibirían, de parte de un ente específico (creado para la administración de la reserva y constituido por el Estado provincial, el propietario y los pobladores), una suma determinada por cada vicuña que habita en sus tierras o en las que ellos usan. El pago de este pastaje es una práctica tradicional en el lugar.

Según Hofman y otros, que se basan en una experiencia realizada en Perú, el monto pagado debe superar dos o tres veces el pastaje anual que se paga por llama.

Asimismo, parte de los recursos provenientes de la venta de la fibra puede ser destinada a ejecutar obras que beneficien a toda la comunidad (instalaciones para el manejo de ganado, como bañaderos y mangas; caminos; mejoramiento de escuelas y postas sanitarias; obras de irrigación y agua potable y saneamiento de las vegas) y al

mejoramiento de los planteles de ganado doméstico, así como al desarrollo de mejores técnicas para el hilado y la tipificación de las fibras.

También puede pensarse en la explotación turística de la reserva, dotándola de las instalaciones necesarias, la cual debería, también, redundar en beneficio de los pobladores, ya que aumentaría sus posibilidades de trabajo y la circulación de dinero en efectivo en la comunidad.

En este análisis debemos distinguir dos procesos de cambio. El que se produce normalmente dentro de la comunidad como consecuencia de sus factores internos y aquel que se da por la acción de elementos exógenos.

Estos últimos no necesariamente son beneficiosos, pero son una consecuencia de una inevitable pérdida de aislamiento, y sus efectos se pueden adaptar, total o parcialmente en sentido positivo.

7. Referencias

- (1) Excavación realizada por el Dr. Alberto Rex González y comentada en "Viaje a Laguna Blanca. Crónicas e impresiones". Federico Pais. Diario "La Unión". Catamarca. Febrero-Marzo, 1955.
- (2) 1 legua=5 km; 80 leguas=400 km; 32 leguas=160 km. $400 \text{ km} \times 160 \text{ km} = 64.000 \text{ km}^2 = 6.400.000 \text{ ha}$.
- (3) Comejo, Atilio: Antecedentes históricos sobre la jurisdicción de la Provincia de Salta sobre el Territorio de Los Andes. Instituto San Felipe y Santiago. Boletín N° 2. Salta, 1938. La propiedad inmobiliaria de Salta. Epoca virreynal. Buenos Aires, 1945.
- (4) Cfr. aspectos vinculados a la ganadería.
- (5) San Carlos, Departamento de la provincia de Salta, limítrofe con Catamarca; capital del mismo departamento.
- (6) San Antonio de los Cobres, fundada en el año 1902, era la capital de la antigua gobernación de Los Andes y funcionaba como centro político-administrativo y comercial. A partir del año 1948 pasa por allí el ferrocarril que llega al paso de Socompa en Chile.
- (7) Madrazo, Guillermo B.: Comercio interétnico y trueque intraétnico. En: Desarrollo Económico N° 82, volumen 21, Buenos Aires, julio-setiembre de 1981.
- (8) Bolsi, Alfredo S.: La región de la Puna Argentina. En: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional del Nordeste. N° 10. Resistencia, Chaco. Diciembre de 1968.
- (9) De acuerdo con Raffino, Rodolfo A. y Cigliano, Eduardo M. y, según datos de sus informantes, las jornadas serían: primera, de Laguna Blanca a Laguna Colorada, 50 km; segunda, de Laguna Colorada a Corral Quemado, 55 km; tercera, de Corral Quemado a La Puerta de San José 55 km y cuarta, de La Puerta de San José a Belén, 30 km. De: La Alumbreira. Antofagasta de la Sierra. Un modelo de Ecología Cultural Prehispánica. En: Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología, N° 7. Buenos Aires, 1973. pp 241-258.
- (10) Varios informantes señalaron que ya 40/50 años atrás no había chinchillas en el lugar.
- (11) "Los lagunistas son especialmente traficantes, y su tráfico comercial -de cueros de vicuña- es intenso, considerado como un medio principal de vida, realizando este con Chile, entre Socompa y Villavil". De Pais, Federico op.cit.
- (12) De Pais, Federico: op. cit.

- (13) Cruz, José: Vida y aislamiento. Un enfoque antropológico del ciclo vital en Laguna Blanca, Catamarca. En: Revista del Museo de La Plata, Tomo VI. La Plata, 1968.
- (14) Este análisis parte desde la creación del territorio nacional de Los Andes, cuya capital era San Antonio de los Cobres y cuyos límites fueron dados por decreto del 19 de mayo de 1904. Estaba formado por los departamentos de Susques, San Antonio, Pastos Grandes y Antofagasta de la Sierra.
- (15) El mayor propietario del área señala que "ya no quiero hacer más 'corridas' (capturas) de burros porque no rinden. Antes vendía a Río Cuarto, a un frigorífico para hacer embutidos. El año pasado (1985), vendí 200 a Belén y no me los pagaron. Voy a sacar los burros y poner ganado".
- (16) Aguas Calientes se encuentra a catorce horas a lomo de mula de la estación experimental de Laguna Blanca.
- (17) Lo que marca la importancia numérica y, quizá la antigüedad del ganado ovino en la comunidad.
- (18) Para la fiesta del Santo Patrono llegan a Laguna Blanca pobladores de todos los parajes, así como de localidades ubicadas más abajo: Barranca Larga, Villavil, Corral Quemado.
- (19) Con la creación de la reserva se confiscaron las armas de todos los pobladores. Sólo los guardafaunas quedaron en posesión de ellas.
- (20) "Los criadores nómadas no tienen la suerte de conocer períodos de ocio completo. Todos los días, sin excepción, el ganado requiere sus cuidados rutinarios, una celosa vigilancia contra los ladrones o los cuidados especiales necesarios cuando el ganado atraviesa por algún momento de crisis." Harroy, Jean Paul. La economía de los pueblos sin maquinismo. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973 (página 51).
- (21) "Las mujeres tienen responsabilidad y autoridad importantes y equiparables a las de los varones. Las familias de los pastores, en ese sentido, muestran mucho equilibrio, ya que la mujer no se halla sometida a los varones ni ostenta menos poder". Flores Ochoa, Jorge. El ecosistema del pastoreo andino en las tierras altas de los Andes Centrales. En: Sobrevivencia Campesina en Ecosistemas de Altura. Volumen II. Santiago de Chile, Cepal-Pnuma, 1983.
- (22) "En la comunidad andina, un objetivo primordial perseguido por la estrategia cultural andina es el de asegurar la supervivencia a través del aprovechamiento máximo del tiempo de trabajo disponible". Dorson, John. Comunidad Andina, Gestión de Recursos y Diferenciación Social. En: Sobrevivencia Campesina en Ecosistemas de Altura. Volumen I. Santiago de Chile, Cepal-Pnuma, 1983.
- (23) Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrarias. México, Siglo XXI Editores S.A., 1969. Capítulo 2: Clases sociales y estratificación.
- (24) "La agronomía campesina serrana es aún mal conocida. La investigación económica sobre las prácticas y sistemas de cultivo campesino no tienen el mismo grado de adelanto que la investigación sociológica e histórica sobre el mundo andino. En los países andinos la investigación agronómica se ha orientado, básicamente, a los cultivos vinculados a la exportación, a la producción de las grandes empresas, ya sea de la costa, de la selva o de las punas altiplánicas. Por el contrario, se ignora gran parte de la agricultura y explotación campesina de las vertientes. La investigación agronómica está, o estaba, largamente basada en suposiciones. Se ha considerado preferible comenzar con semillas o sementales importados, especialmente animales, y a partir de ellos establecer un sistema de producción de categoría, incluso al precio de fuertes inversiones iniciales y de un fuerte gasto para el mantenimiento del sistema de producción. Por ejemplo, se importaban ovinos seleccionados, Corriedale o Merino, que requieren cuidados especiales y buenos pastos, o aun vacunos Brown-Suisse o Charolais, animales pesados que necesitan una alimentación seleccionada, cuyo costo de producción es elevado. Pero nadie se ha ocupado de comenzar con el ganado ordinario local o intentar su mejoramiento con un buen control sanitario o con una alimentación mejor ajustada a las necesidades fisiológicas de la planta o animal. Las variedades ordinarias le sacan mejor partido a las

condiciones difíciles del medio. Mejor alimentadas y controladas pueden aumentar su rendimiento sin que esto signifique la disminución de sus aptitudes para resistir fuertes limitaciones". (Dollfus, O., 1981, página 127).

8. Bibliografía

- Cajal, Jorge*: Laguna Blanca. Ecosistema. En: Informe PID "Organización Laboral de Comunidades Marginadas Involucradas en Proyectos de Ecodesarrollo". Ceil-Conicet; Buenos Aires, Diciembre, 1987.
- Cruz, José*: Vida y aislamiento. Un enfoque antropológico del ciclo vital en Laguna Blanca, Catamarca. En: Revista del Museo de La Plata, Tomo VI, La Plata, 1968.
- Dollfus, Olivier*: El reto del espacio andino. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981.
- Flores Ochoa, Jorge A*: El ecosistema del pastoreo andino en las tierras altas de los andes centrales. En: Sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura. Vol II. Santiago de Chile, CEPAL-PNUMA, 1983.
- Forni, Floreal*: Laguna Blanca, una comunidad de pastores de llamas en la Puna Catamarqueña. En: Boletín CEIL, N° 7. Buenos Aires, octubre de 1981.
- Forni, Floreal*: Tort, María Isabel; Pessina, Leonor: El establecimiento de una reserva de vida silvestre en una comunidad de pastores de altura (Laguna Blanca - Departamento Belén - Catamarca). En: Boletín CEIL, N° 15. Buenos Aires, abril de 1987.
- Forni, Floreal*: Líneas de investigaciones sociales, económicas y culturales. En: Cajal, Jorge L.; Amaya, Jorge N.: Estado actual de las investigaciones sobre camélidos en Argentina. Secretaría de Ciencia y Técnica. Programa Nacional de Recursos Naturales Renovables, Buenos Aires, marzo de 1985.
- Harroy, Jean Paul*: La economía de los pueblos sin maquinismo. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973.
- Hardesty, Donald L*: Antropología ecológica. Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1979.
- Hofman, Rudolf K.*: y otros: El manejo de la vicuña silvestre. Eschborn, Sociedad Alemana de Cooperación Técnica, 1983.
- Madrazo, Guillermo*: Comercio interétnico y trueque intraétnico. En: Desarrollo Económico N° 82, vol 21, Buenos Aires, 1981.
- Pearse, Andrew*: La metrópoli y el campesino: la expansión del complejo urbano industrial y la cambiante estructura rural. En: Shanin, Teodoro (comp.): Campesinos y sociedades campesinas. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Reca, Alfredo y otros*: Reserva Natural de Vida Silvestre "Laguna Blanca". Espacios naturales y su importancia para la ganadería lugareña. Informe. Buenos Aires, 1989.
- Saito Díaz, María Guadalupe y otros*: Estudio agro-socioeconómico de la comunidad de Lucanas (Dto. Ayacucho). Perú, 1977.
- Stavenhagen, Rodolfo*: Las clases sociales en las sociedades agrarias. México, Siglo XXI Editores, 1969.
- Steward, Julian H*: Teoría y práctica del estudio de áreas. Washington, Unión Panamericana, 1955.

Wolf, Eric: Aspectos de las relaciones de grupo en una sociedad compleja: México. En: Shanin, Teodoro (comp.) Campesinos y sociedades campesinas. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.